

11
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"**

**LA DETECCION OPORTUNA DE LOS
PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN
LA EDAD PREESCOLAR.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

**P R E S E N T A :
GABRIELA GUTIERREZ GARCIA**

Generación : 1980 - 1983



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
Introducción	1
CAPITULO I. La Educación Preescolar	6
1.1. Los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar	20
CAPITULO II. Problemas de Aprendizaje en el Alumno Preescolar	27
2.1. Inmadurez	31
2.2. Problemas de Deficiencia Mental	41
2.3. Problemas de Disfunción Cerebral	51
2.4. Problemas Motores	59
2.5. Problemas de Lenguaje	66
CAPITULO III. Alteraciones Colaterales a los Problemas de Aprendizaje	75
3.1. Bajas Sensoriales	75
3.2. Problemas Emocionales	82
CAPITULO IV. Recursos que tienen las Educadoras para la detección de los Problemas de Aprendizaje.	90
Conclusiones	98
Bibliografía	105
Anexos	110

INTRODUCCION

El enfoque de esta investigación está enmarcado dentro - del área de Psicopedagogía; ésta, incluye todo lo concierne a los fenómenos de la conducta y la personalidad - de los seres humanos; abarca el estudio de las caracterís- ticas bio-psico-sociales del educando a través de las dis- tintas fases del desarrollo, enfocando su aplicación por medio de las distintas teorías psicológicas actuales; tra- ta de los problemas del aprendizaje en lo general y de - las bases psicológicas de los procesos de enseñanza-apren- dizaje, en lo específico. Asimismo, se ocupa de grupos de aprendizaje y de orientación educativa; dicha área, forma parte importante en la Pedagogía.

Como estudioso de las características de los procesos edu- cativos, le corresponde al pedagogo involucrarse en lo re- lacionado con los problemas de aprendizaje en la edad pre- escolar -etapa de trascendentales cambios en la actividad mental, así como de formación de importantes bases en la estructura de la personali- d-, ya que al contar con una preparación encaminada a analizar prácticas educativas - que favorezcan la formación humanística integral del indi- viduo, está obligado a reflexionar, desde su perspectiva, acerca de los problemas que de alguna manera detienen la formación del estudiante en particular y de la educación del ser humano en general.

El objetivo del presente trabajo surgió del interés de -

proporcionar a las Profesoras de Educación Preescolar --- (que para fines del presente se les denominará como Educadoras) un panorama psicopedagógico general, de las posibles alteraciones que presentan los niños en edad preescolar, durante la realización del proceso enseñanza-aprendizaje.

El tema que aquí se trata, es la detección oportuna de -- los problemas de aprendizaje en la edad preescolar y en el cual se definió como problema de investigación: "¿Cuáles son algunas de las causas que provocan la canalización de niños preescolares inmaduros como niños con problemas de aprendizaje?".

La investigación se realizó considerando que en el Distrito Federal, la población infantil en edad preescolar consta aproximadamente de 650 000 niños, de los cuales quizá un 50% comprendido entre los cuatro y seis años de edad, de diferentes clases y ambientes sociales, presentan alteraciones en el aprendizaje, debidas algunas de ellas a la inmadurez o a privaciones bio-psico-sociales. Todos ellos, coinciden en la necesidad de comprensión de su situación de desventaja y en la necesidad de una ayuda profesional.

Dicha atención profesional, es responsabilidad de especialistas y la responsabilidad de la maestra de jardín de ni

ños, es el realizar la detección de los niños que tienen problemas, así como el concientizar a los padres de que existe dicho problema y proporcionarles la información necesaria para que lleven al niño con profesionales que puedan brindarle la atención necesaria.

La detección de los problemas de aprendizaje es una de las funciones fundamentales de la tarea educativa que debe realizar la educadora. He aquí la importancia que tiene para el pedagogo el realizar un breve análisis sobre la información indispensable de las alteraciones que se presentan en el aprendizaje, para que la educadora cuente con un apoyo psicopedagógico que le permita realizar una oportuna y adecuada canalización.

La presente investigación es un primer acercamiento a la descripción y explicación de las alteraciones en el aprendizaje en la edad preescolar, para que las Educadoras de nuestro país (12,500 aproximadamente) cuenten con un manual de problemas de aprendizaje, que les permita detectarlos y canalizarlos para que reciban la atención adecuada. Un manual que no maneje conceptos técnicos y que sea realmente una guía para el mejor desempeño de su labor educativa.

Se espera que posteriores investigaciones permitan ahondar en las diversas causas implicadas en la problemática,

dado que por su complejidad, no se podría abocarse a todas ellas.

La hipótesis que guía este trabajo es: "Las Profesoras de Educación Preescolar no cuentan con los conocimientos necesarios sobre los problemas de aprendizaje, ni con lineamientos sólidos para la detección de dichos problemas, -- por lo que tal detección, no es real, ni oportuna".

Para probar o disprobar tal hipótesis, el trabajo se compone por cuatro capítulos: en el primero, se tratará lo concerniente a los objetivos y al desarrollo histórico de la Educación Preescolar, así como el tipo de servicios que prestan los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar. En el segundo capítulo, se contemplan los problemas de aprendizaje más comunes en la edad preescolar, como por ejemplo: la disfunción cerebral mínima, los de lenguaje, etc. Y, en el tercero, se abarcan las alteraciones colaterales a los problemas de aprendizaje, tales como las bajas sensoriales y los problemas emocionales; estos dos últimos capítulos contienen la información mínima necesaria, para poder realizar una detección oportuna de los problemas de aprendizaje en la edad preescolar. El cuarto, contiene datos estadísticos acerca de los conocimientos y recursos que las Educadoras tienen para la detección de los problemas de aprendizaje en el Jardín de Niños.

Finalmente, se presenta un apartado especial para las conclusiones y las posibles alternativas que presenta este - trabajo.

CAPITULO I
LA EDUCACION PREESCOLAR

"La educación preescolar es el nivel educativo que dentro del sistema educativo nacional, está encaminada a proteger y promover la evolución normal del niño, de los cuatro a los seis años de edad, etapa de trascendentes cambios en la actividad mental y formación de importantes bases en la estructura de la personalidad".^{1/}

La educación preescolar en México como institución, nace a principios de siglo. Fue entonces cuando se fundaron - las cinco primeras escuelas de párvulos, en las cuales se trabajó con material froebeliano como el medio para el logro de los propósitos educativos, así como con actividades que consistían en ejercicios de tipo ocupacional tales como: picar, coser, entrelazar, tejer, doblar y recortar; cuentos y conversaciones, cantos y juegos, trabajos en la mesa de arena y relacionados con la naturaleza, como son los cuidados de plantas y animales domésticos.

El personal directivo y docente de estas primeras instituciones preescolares, que tuvieron el sello de los kindergartens norteamericanos, porque eran los que habían alcanzado un gran adelanto, fueron todas las normalistas; --- ellas impulsaron la educación preescolar prosiguiendo estudios por su cuenta, creando, adaptando e introduciendo

1/ S.E.P., Subsecretaría de Educación Básica, Dirección General de Educación Preescolar, Programa de Educación Preescolar, México, D.F. 1979, p. 14.

los primeros materiales con miras a cimentar la educación de este nivel y hacer posible su realización con un sello de nacionalidad. En consecuencia, puede afirmarse que el kindergarten, fue el concepto que introdujo a México una nueva forma de educar, más de acuerdo con la naturaleza infantil. Incluyó elementos en los principios que la sustentaban y sustituyó la denominación antigua de escuelas de párvulos.

En 1910 se establece en la Escuela Normal para Maestros - el curso para educadoras, siendo la primera catedrática - la maestra Bertha Von Glumer. El plan de estudios se reducía a las materias de cantos y juegos, ocupaciones, juegos de la madre y el estudio de la naturaleza.

La primera guerra mundial detuvo la marcha de la acción - emprendida: sin embargo, las educadoras pusieron todo su entusiasmo para seguir adelante. En 1928 fue creada la - Inspección General de Jardines de Niños y estuvo al frente de ella la maestra Rosaura Zapata. A partir de esa fecha, se reestructura nuevamente la educación preescolar.

Los principios que se señalan para el trabajo educativo - preescolar son:

- *1. Que la institución jardín de niños sea netamente nacional y ofrezca al niño todas las oportunidades que tienden a despertar en su espíritu el conocimiento de

su patria y el amor hacia ella.

2. Que la salud del educando sea el objeto principal de atención procurándose para ello, que los locales, mobiliario y útiles llenen los requisitos exigidos por la higiene y la pedagogía.
3. Que las actividades en el jardín de niños estén de acuerdo con la edad y grado de desarrollo del párvulo y en relación con la experiencia de éste a su mundo infantil.
4. Que la libre manifestación del niño sea respetada por el conocimiento de su ser interno y su apropiada dirección.
5. Que el ambiente que reine en el jardín de niños sea un ambiente de hogar, natural, sencillo y de su confraternidad.
6. Que las actividades sean ocasionales y no resultado de un horario fijo y determinado.
7. Que el cariño y cuidado del que el jardín de niños se nutre, se manifieste en la bella apariencia del plantel y en el bienestar de los pequeños educandos.
8. Que los elementos que puedan cooperar en el mejoramiento de la educación del párvulo: hogar, comunidad, sean atraídos al jardín, por los beneficios que a su vez, esta institución aporte.
9. Que se dejen ver en el jardín de niños los lineamien-

tos de la escuela primaria como brote de la vida comunal.

10. Que se acepte en el jardín de niños el sistema de relevos el que, además de la economía de mobiliario y de material que ofrece, proporcione oportunidades múltiples, variadas y de movimiento en la vida del pequeño.
11. Que se multipliquen los jardines de niños, ya sea en forma de jardines independientes o de anexos, para que los beneficios de esa institución no sean limitados ni lleguen a suponer privilegios.
12. Que se acepte la denominación jardín de niños, para desterrar el uso de vocablos extranjeros en nuestra obra de nacionalización de esta institución".^{2/}

En una palabra, el proyecto pedía que se nacionalizara, vitalizara y socializara el jardín de niños.

Entre 1925 y 1930, el maestro Lauro Aguirre enfatiza los valores culturales nacionales y hace innovaciones al jardín de niños anexo a la Escuela Nacional para Maestros, proponiendo que el niño tenga contacto directo con la sociedad y la naturaleza. Es entonces, cuando a través de -

^{2/} C.N.T.E., Educación, Revista Vol. VII, cuarta época, julio/septiembre/81, México, D.F., p.p. 25-26.

Las Misiones Culturales, se extiende a los Estados de la República los beneficios de los jardines de niños.

Pronto, la expansión del servicio se ve limitada por la carencia de educadoras preparadas, por lo que a instancias de la profesora Estefanía Castañeda se crean cursos de postgrado en la Facultad de Altos Estudios, hoy Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma, para obtener el título de educadora universitaria. Situaciones de carácter político llevan a los jardines de niños, por decreto presidencial de 1927, a formar parte del Departamento de Asistencia Infantil de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, en donde se les denomina Hogares Infantiles.

En 1942 reingresan los jardines de niños a la Secretaría de Educación Pública. En 1944, en el primer congreso de Educación Normal, se presentan ponencias que beneficiarán a la educación preescolar, entre ellas, una señala que:

"Las actividades en los jardines de niños se efectúen de manera más natural y agradable atendiendo a las necesidades e intereses de la edad y al mayor dinamismo que puedan proporcionar.

Los ejes centrales de esas actividades tendrán por objeto:

a) Dar oportunidad a la formación de hábitos de salud.

- b) Adquirir el lenguaje mediante la narración de cuentos, escenificaciones, etc., que a la vez proporcionarán -- educación social y permitirán aprovecharla, gozarla y ampliar sus horizontes.
- c) Atender a la integración motriz y conducirles al uso -- de sus poderes para facilitar su propia vida y dar -- oportunidad a la colaboración y a las primeras adaptaciones sociales respecto a las personas, a las cosas y al ambiente.
- d) Introducir aspectos del arte para conducir los intereses rítmicos, recreativos, etc., y
- e) Estimular y conducir el sentimiento patrio".^{3/}

Desde esa época, el jardín de niños se ha caracterizado por ser activo y vitalista.

Cabe recordar que por algunos años funcionaron los llamados grados de transición, especie de preparación técnica para el niño, orientada a su ingreso a la escuela primaria, mal entendido que llevó a enseñarle nociones de cálculo y algunos ejercicios de caligrafía. La responsabilidad con el desarrollo del niño y el respeto a su conocimiento de la realidad, llevó a suprimir esos grados de transición. Después de la segunda guerra mundial, se le --

^{3/} Ibid, cita 2, p. 27.

dio un mayor auge a la educación preescolar, incrementándose el número de jardines de niños.

En esa época se implantaron los "temarios de actividades" con los cuales se planeaba el trabajo con los niños, a través de centros de interés. Fue, hasta 1979 cuando apareció el primer programa de Educación Preescolar abarcando cinco áreas de desarrollo del niño que deberían estimularse en el jardín.

El desarrollo de la educación preescolar en México es -- ejemplo de búsqueda y aplicación de soluciones a una necesidad social: la atención del niño. En un principio, de manera intuitiva y poco a poco, con mayor fundamento social y académico, el jardín de niños se ha venido imponiendo -- como un satisfactor de las necesidades educativas del niño mexicano.

Muchos han sido los cambios en la forma y grande el crecimiento cuantitativo del servicio, se mantiene la búsqueda de mejorar el fondo de la educación preescolar y su profundo sentido social.

Al hablar de fondo, se hace referencia a los fundamentos psicopedagógicos de las acciones educativas que involucran a niños, educadores y padres, así como a los contenidos y a la conciencia que se tiene sobre las implicacio--

nes pedagógicas, psicológicas, antropológicas, sociológicas y políticas del quehacer cotidiano en el jardín de niños.

El sentido social, fundamento de la intención expansiva - del servicio, debe verse desde una perspectiva como la - que aporta Moisés Saénz en su "México Integro":

"La institución educativa que vamos estableciendo se dife - rencia de la de otros tiempos, por su más amplia perspec - tiva, por la osadía para innovar, por un realismo mayor, por cierto desenfado, por desatenderse del formalismo y la rutina, por el método activo, por la atención a los - valores sociales y humanos, y por su marcada tendencia - hacia la socialización de México".^{4/}

No han cambiado los fines; lo que se ha hecho, es buscar y llevar a la práctica los mejores medios con los que se ha contado, para hacer realidad la educación preescolar.

"La educación preescolar, eminentemente formativa, está - basada en las necesidades madurativas de la población a - la que va dirigida, y así queda expresado en sus objeti - vos, que son los siguientes:

^{4/} Saénz, Moisés, "México Integro", Fondo de Cultura Eco - nómica/SEP. México, D.F., 1980, p. 96.

- Propiciar y encauzar científicamente, la evolución armónica del niño en esta etapa de su vida.
- Favorecer la maduración física, mental y emocional del educando.
- Brindar al niño la oportunidad de realizarse en esta etapa, satisfaciendo sus necesidades e intereses.
- Vigilar, prevenir y atender oportunamente, posibles detenciones o alteraciones en el proceso normal del desarrollo del niño, a fin de evitar problemas de integración y aprendizaje en los niveles subsecuentes.
- Fomentar su progresiva interacción con el medio circundante y proyectarlo a la comunidad de la que forma parte, como elemento activo".^{5/}

La tarea educativa en el jardín de niños, debe basarse en la satisfacción de los intereses característicos de la segunda infancia (glósicos, lúdicos, motores y sensoperceptivos) considerados como necesidades vitales e inaplazables, tanto para que el niño esté satisfecho de su tarea, como para no dar lugar a insatisfacciones, cuyas graves consecuencias se saben y no se pueden propiciar, pues -- crear núcleos de insatisfacción, se traducirá en angustia e inseguridad para el pequeño.

^{5/} Ibid, cita 1, p.p. 14-15.

En la medida en que el niño tenga más oportunidad de experimentar, de hablar, de crear, mejor oportunidad tendrá - la educadora de ir conociendo real y verdaderamente a cada niño en sí y a su grupo en conjunto.

Debe señalarse que educar, es ayudar al sujeto a desarrollar al máximo y en forma organizada y eficaz sus capacidades naturales; ésto es, promover mediante actividades - idóneas nacidas de los intereses infantiles, la realización adecuada de la evaluación propia de la especie para lograr que el individuo se realice como tal, obteniendo - así, del conjunto de individuos, fines óptimos e integración congruente con la sociedad en que viven.

Por tanto, el trabajo educativo en el jardín de niños debe planearse partiendo de los siguientes conceptos básicos:

"Maduración.- que es la conjunción de los procesos del desarrollo y el crecimiento, manifestado a través de etapas organizadas, secuenciadas y sucesivas, que se manifiestan a través de la conducta y representa el logro de complejidad en las estructuras y funciones, las cuales son susceptibles de evaluarse.

Niveles de Madurez.- Es la manifestación de las posibilidades funcionales que se tienen para realizar una acción.

A lo largo del desarrollo se manifiestan en forma progresiva comportamientos más diferenciados y complejos.

Estimulación.-es la organización de grupos de actividades que propician la aparición espontánea de alguna conducta".^{6/}

Para que el niño alcance la madurez necesaria debe considerarse como una unidad bio-psico-social y la educación preescolar debe tender a favorecer su integración y evolución en los tres aspectos. Para tal fin deben precisarse las peculiaridades que en su curso sigue cada una, así como los logros de los sucesivos niveles de madurez, considerados representativos de cada etapa de la vida. Conociendo cada etapa y sus características, se podrán fijar los objetivos precisos que se lograrán mediante actividades lógicas y adecuadas a las necesidades de cada etapa evolutiva.

En la primera infancia, el niño realiza un gran esfuerzo biológico para adaptarse al ambiente físico, en la segunda infancia efectúa una profunda transformación psicossocial: el descubrimiento consciente de sí mismo y del am--

6/ Conceptos tomados del grupo de investigación MALI, de la Coordinación de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar en el Estado de México.

biente que le rodea, teniendo que adaptar su conducta a estos nuevos conocimientos. En este sentido, el ingreso al jardín de niños es un cambio importante en la vida del niño: sale del hogar y la familia, para transformarse en un individuo eminentemente social, conectado con el medio ambiente que se amplía en forma extraordinaria para él.

Es a la maestra de educación preescolar, a la que le corresponde la tarea de llevar al campo de la práctica, los objetivos de la educación en este nivel; de su actitud afectuosa, serena y estable, depende en gran parte que el educando adquiera confianza y seguridad en sí mismo, pueda aprender y exprese sus ideas y sentimientos.

Predictiblemente, es en el transcurso de las primeras tres o cuatro semanas, en que la mayoría de los educandos se integran y adaptan al nuevo ambiente escolar en forma natural y espontánea, pero sucede que algunos de ellos tropiezan con mayores dificultades para poder lograrlo y que requieren que se les estimule en mayor grado y por un tiempo más prolongado, o bien que en otros casos no puedan lograrlo satisfactoriamente, a pesar de que se les proporcionen los cuidados y la atención necesaria.

Esto puede deberse a múltiples factores, los cuales pueden afectar en mayor o menor grado al niño, ya sea que éstos se hayan producido antes de su ingreso al jardín de -

niños o en la etapa de integrarse al mismo, por causas de orden endógeno, exógeno o ambas, como acontece en algunos casos. Pero es precisamente en este período de su vida, - donde van a quedar manifiestos aquellos rasgos o conductas que denotan la existencia de alteraciones en sus procesos madurativos, los cuales en la mayoría de los casos pasan inadvertidos para los padres de familia, dado que el niño se ha desenvuelto en su ambiente. Pero es en el momento en que él tiene que confrontarse con otros niños e integrarse y adaptarse a otro ambiente, complejidad, - etc., cuando se perciben esas pequeñas o grandes diferencias, las cuales se establecen por comparación con base - en los parámetros normales del desarrollo, en relación al de su grupo social; mismos que está en su mayoría inmerso en la misma comunidad y sujeto por lo tanto, a los mismos factores y sus variables e influencias, como son las económicas, sociales, culturales, etc.

Para poder establecer esta comparación, la educadora debe tomar en cuenta que cada niño tiene un ritmo propio de - evolución, pero que éste debe estar comprendido dentro de los límites de la normalidad. Por lo tanto, resulta evidente que ella debe tener muy presente cuáles son las conductas madurativas representativas en los niños en la etapa preescolar y en especial las que corresponden a la -- edad cronológica de los niños que integran su grupo y que le sirva como marco de referencia para que pueda efectuar

el análisis cualitativo y cuantitativo de esas pequeñas o grandes diferencias que está presentando el educando, con el fin de proporcionarle la estimulación necesaria, para que el niño supere, en la medida de sus capacidades, los problemas que en mayor o menos grado de complejidad presente, los cuales estarán interfiriendo en los procesos de enseñanza aprendizaje; ya sea que la propia educadora le ayude a través de los diversos recursos y técnicas propias del jardín de niños o bien que requiera otro tipo de apoyo, como es la estrecha colaboración activa de los padres de familia, para coadyuvar en la solución de la problemática del niño. Pero en muchos de estos casos se necesitará de otro tipo de ayuda y orientación, para darle solución a la problemática del niño y que dependerán de la naturaleza del problema y a la oportunidad en que se realicen.

El hacer un análisis diferencial de los problemas que interfieren en el aprendizaje del niño en edad preescolar, implica relacionar una serie de conductas que forman grandes cuadros o grupos de problemas, los que pueden ser calificados desde muy diversos criterios; desde luego, teniendo en cuenta el respeto a las características individuales de cada niño, los factores o circunstancias de su medio social y físico, tomando en consideración la etapa de transición que vive el niño.

Entre las alteraciones más frecuentes en el desarrollo de la etapa preescolar se encuentran los problemas de inmadurez, deficiencia mental, disfunción cerebral mínima, de bajas sensoriales, motores, de lenguaje y emocionales; no son los únicos, pero sí los de mayor incidencia.

La profesora de educación preescolar cuenta con dos alternativas para el manejo adecuado de los pequeños con problemas de aprendizaje; una de ellas, es canalizar a los niños que presentan severos problemas a los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, los cuales proporcionarán al niño tratamientos adecuados a las manifestaciones del problema que presentan. Y la otra, es la de atender dentro de su grupo, a los niños que presentan inmadurez en su desarrollo, apoyada por el personal del centro anteriormente citado.

De la atención que se da al niño preescolar dentro del jardín de niños, depende en gran parte el éxito de sus aprendizajes posteriores.

1.1. LOS CENTROS DE ATENCION PSICOPEDAGOGICA DE EDUCACION PREESCOLAR, (CAPEP),

La vida es un evento difícil. Nace un niño y sobre él actuarán factores biológicos, ambientales, sociales y psíquicos que pueden facilitar el proceso de su desarrollo,

de su integración a la vida, o en su defecto entorpecerlos, situando al niño en condiciones de desventaja.

La interacción de estos factores y circunstancias, de emociones y vivencias, puede afectar al niño y producir problemas permanentes o transitorios, acentuados o leves, - que de alguna forma afectan su vida personal, la de su familia y muchas veces, la de su comunidad.

La Dirección General de Educación Preescolar considera de su responsabilidad detectar y atender a niños que dentro de los jardines de niños den muestras de estar siendo -- afectados en alguna área de su desarrollo.

Ante la necesidad de recibir este apoyo a través de una - atención oportuna y especializada, surge en el año de --- 1965 el Departamento de Psicología y Psicopedagogía, de-- pendiente de la Dirección General de Educación Preescolar, el cual tiene como finalidad: prevenir, detectar y propor_ cionar atención a los niños en edad preescolar que presen_ ten problemas en su desarrollo integral, evitando así, fu_ turos fracasos escolares.

Para facilitar esta atención, se crean los Centros de -- Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar que en - la actualidad se encuentran trabajando en las diferentes delegaciones del Distrito Federal y en algunos Estados de

la República Mexicana. Los objetivos de dichos Centros, -
son:

"Proyectar las acciones psicopedagógicas que faciliten la integración del preescolar a su medio social (escolar y familiar).

Advertir en las etapas tempranas del desarrollo las alteraciones que en el futuro pudieran afectar al niño.

Detectar, diagnosticar y evaluar al preescolar que presenta alteraciones en su desarrollo, para canalizarlo y posteriormente, darle tratamiento en los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar.

Proporcionar atención especializada a los preescolares - de los jardines de niños del sistema oficial que manifiesta alteraciones perceptuales, psicomotrices o de lenguaje, problema de conducta, deprivación ambiental y carencias afectivas.

Difundir entre los padres de familia los conocimientos - que le permitan manejar adecuadamente las diferentes - etapas de desarrollo".^{7/}

En estos Centros se llevan a efecto dos programas: uno de Atención Preventiva, donde se da terapia a los niños de -

^{7/} S.E.P., Subsecretaría de Educación Elemental, D.G.E.P., Departamento de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar, Programa de Detección y Prevención y Atención Preventiva de Educación Preescolar, 1984, - p. 2.

acuerdo con sus necesidades y otro, de Detección y Prevención, destinado a los niños que cursan el tercer grado de jardín de niños.

El Programa de Detección y Prevención cuenta con maestras orientadoras que asisten a los jardines de niños, para auxiliar a las educadoras en la solución de problemas leves que presenten los alumnos de su grupo, a través de orientaciones mensuales y pláticas a los padres de familia.

El Programa de Atención Preventiva proporciona apoyo especializado a los niños que se han canalizado por las educadoras o las orientadoras para su atención por medio de tratamiento como: estimulación múltiple, estimulación perceptual, psicomotricidad, terapia de lenguaje, grupos de maduración y disfunción cerebral, así como tratamiento médico.

Para poder determinar el tipo de apoyo que requiere cada uno de los casos, el Centro de Atención Psicopedagógica cuenta con equipos de diagnóstico integrados por psicólogos, terapeutas de lenguaje, trabajadora social, médico y odontólogo, los cuales evalúan al niño para especificar cual es el problema y la causa que lo provoca.

Con el informe de los especialistas, en una reunión multidisciplinaria, se decide el tratamiento que el niño requiera y que puede ser:

Terapia de Lenguaje: a la que asisten niños que comprenden lo que se les dice, pero no pronuncian bien las palabras, o que tienen dificultad para entender el mensaje que se les da o que presentan un vocabulario limitado.

Psicomotricidad, en la que asisten niños con dificultades en el conocimiento o manejo de su cuerpo; también niños con problemas motores como correr, brincar, atrapar o patear una pelota, etc., o bien dificultad para actividades como recortado, coloreado, boleado, entre otras.

Estimulación Perceptual, en la que se atienden niños que presentan dificultad en reconocer formas, tamaños, colores o que no pueden seguir un ritmo; o que aún no identifican su derecha y su izquierda, por ejemplo.

En estos tres tipos de tratamiento, los niños continuarán en su grupo en el jardín de niños, pero van a su terapia una o dos veces por semana, según lo amerite el caso.

En el grupo de **Disfunción Cerebral,** asisten niños en los cuales se detectan alteraciones neurológicas; son niños que presentan cambios bruscos en su conducta, no aceptan perder cuando participan en juegos, son agresivos o pasivos, se distraen con facilidad y presentan dificultad pa-

ra concentrarse en las actividades.

Es al grupo de maduración a donde se remiten los niños - que presentan problemas emocionales provocados por un manejo inadecuado de la familia como: rechazo, abandono, sobreprotección, o bien niños que no responden a las actividades educativas de su nivel.

En los grupos de estimulación múltiple, donde se atienden niños que tienen dificultad para aprender, que presentan alteraciones en su comportamiento, así como problemas de lenguaje.

Dentro del Centro de Atención Psicopedagógica se cuenta - con la ayuda del área médica, que es la responsable de la revisión del estado de salud general del niño y de la remisión a otros estudios médicos especializados cuando el caso lo amerita. De igual manera, el odontólogo atiende - niños con problemas de aparato fono-articulador que en - ocasiones interfieren para tener una adecuada fluidez en el lenguaje.

También en el propio Centro, se cuenta con el área de trabajo social, cuya función es conocer y orientar a la familia, para su mejor participación o conocimiento del problema que se presente.

Otro apoyo importante es la labor de los psicólogos, que además de realizar evaluaciones a los pequeños, dan orientaciones a los padres de familia a través de pláticas en forma individual o colectiva, con el fin de sensibilizarlos, pues al comprender el problema de sus hijos, podrán mejorar sus actitudes y en consecuencia, ayudar a solucionarlo.

Con las acciones anteriormente enunciadas, se pretende que los niños adquieran seguridad en sí mismos, así como garantizar el éxito de futuros aprendizajes o bien, cuando sea necesario, canalizarlos a otras instituciones para que continúen su tratamiento y puedan incorporarse a la vida plenamente.

CAPITULO II
PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN EL ALUMNO PREESCOLAR

Los pequeños que presentan alteraciones en su desarrollo son detectados en los Jardines de Niños y canalizados a los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, por las Profesoras de Educación Preescolar; pero lamentablemente en algunas ocasiones no son canalizados oportunamente.

Esta situación se debe a que las educadoras no cuentan en su mayoría con los conocimientos necesarios sobre los problemas de aprendizaje, por lo tanto el diagnóstico de estas alteraciones no es dado a tiempo y en algunos casos ocasionan al pequeño una desadaptación a su medio escolar y familiar.

Esto es palpable a partir del análisis de los datos estadísticos obtenidos de la atención que los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar prestan.

A partir de esta premisa, el objetivo del análisis de los datos proporcionados por el Departamento de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar que conforman la muestra representativa que a continuación se presente, es el de poder ejemplificar de alguna forma datos significativos sobre los motivos de canalización y los problemas que en verdad se detectaron y atendieron en dicha dependencia.

La muestra consta de doscientos siete niños de jardines -

de niños en diversas zonas del Distrito Federal que fueron atendidos en el período escolar 1982-1983 por el Departamento de Psicología y Psicopedagogía de Educación - Preescolar. La atención que recibieron los niños, fue proporcionada por personal especializado que brindó la atención que requería cada caso a partir del diagnóstico presusual obtenido.

Del análisis, se obtuvieron los siguientes datos:

El 72% es de sexo masculino y el 28% de sexo femenino -- (gráfica 1), observando que el 40% de la población es canalizada por problemas de lenguaje; como segundo grupo se aprecia un doble problema; por conducta y lenguaje con un porcentaje de 18.8%; y, en tercer lugar, por problemas de conducta con un 13.5% de la muestra representativa (gráfica 2). Asimismo, se observa que de los 207 niños, el 92% corresponde a un rendimiento intelectual por abajo de lo normal y que sólo el 5.8% de la población presenta una -- evolución intelectual normal (gráfica 3).

En cuanto a la solución de los casos al término del año -- escolar (gráfica 4), se observa que el 37.7% de los niños dado su problema real fueron canalizados a educación especial para proseguir su educación; que el segundo porcentaje es el que corresponde a niños que continuarán en grupos especiales de estimulación múltiple graduada; la su-

ma de los casos que pasarán a otros grupos de estimulación graduada a cada caso, es de 12.1%, asimismo el 12.1% que permanece en su grupo, da un total de 24.2%. El índice de bajas registradas es del 10.6%. El 9.7% es de grupos integrados que por buen pronóstico pudieron ser remitidos para iniciar su educación primaria con algún apoyo.

El 6.7% que dice grupos de maduración, por su evolución favorable serán atendidos por una de las coordinaciones internas del Departamento de Psicología que sólo admite niños con un C.I. normal pero con algunas bajas de tipo sensorial y finalmente el 4.4% cuyo verdadero problema era una disfunción cerebral.

Con base en el anterior análisis; podemos interpretar que la mayoría de las solicitudes de las educadoras para una atención especializada a los niños con problemas de aprendizaje, se inclinan en un 40% a las alteraciones de lenguaje (que en ocasiones sólo son síntomas de otro problema), el 19% a lenguaje y aprendizaje, un 14% a conducta y un 12% a los problemas de aprendizaje. Al ser canalizados a los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, se les hace un diagnóstico de tipo presusual para determinar la verdadera causa de la alteración que presentan, para así poderles dar la atención que requieren; al resultado de este diagnóstico determina que un alto porcentaje no presenta ningún problema, y que las mani

festaciones que observa la educadora para canalizarlos, - se deben a una inmadurez, que si ella estimula a través - de las actividades específicas del jardín de niños, podrá superarse.

Esta mala canalización repercute en las actividades del - Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preesco-- lar, ya que existe una pérdida de tiempo en el diagnósti-- co de niños que no presentan alteraciones en su desarro-- llo y, por otra parte, pierden la oportunidad de recibir atención los pequeños que si la necesitan, debido a que - pueden ingresar a una interminable lista de espera.

Puede observarse que de los niños atendidos en el Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, al - finalizar el ciclo escolar el 38% pasarán a Educación Es-- pecial, lo que significan requerirán otro tipo de aten-- ción y durante un mayor tiempo. Solamente hubo un 7% de - altas, porcentaje muy reducido, debido tal vez a un diag-- nóstico tardío o a equívocas canalizaciones.

La errónea canalización que realizan las educadoras es -- producto de la ausencia de instrumentos basados en normas psicopedagógicas que les permitan conocer -en forma clara-- las manifestaciones de los problemas de aprendizaje y de la inmadurez que presentan los preescolares. Por tanto, - se propone como fin del presente trabajo, elaborar un ma--

nual para la educadora que contenga los conocimientos básicos acerca de:

- Los problemas de aprendizaje en el niño preescolar:

inmadurez

deficiencia mental

disfunción cerebral mínima

motores

y de lenguaje-

- Y las alteraciones colaterales a los problemas de aprendizaje:

problemas de bajas sensoriales y emocionales, lo que --
auxiliará en la detección temprana de los problemas de
aprendizaje en la etapa preescolar.

Por lo tanto, a continuación se presenta la información mínima necesaria para que una educadora sea capaz de diferenciar las posibles alteraciones que presenten los preescolares y, consecuentemente, haga una oportuna y adecuada canalización.

2.1. INMADUREZ:

Detección oportuna de niños preescolares inmaduros.

Es un hecho que al finalizar cada año escolar, las educadoras realizan una evaluación sumaria del rendimiento de

su grupo, donde se encuentran ante la realidad de que algunos alumnos, no han evolucionado al mismo ritmo que los demás, que manifiestan ciertos rasgos de inmadurez. La situación es más tangible en los grupos que cursaron el tercer grado donde a través de la aplicación de la prueba de Laurencio Filho, se pronóstica el tiempo en que el niño podrá aprender a leer y escribir. Y por deducción, la educadora sabe si alcanzó o no la madurez requerida por dicho aprendizaje.

El concepto de madurez se confunde frecuentemente con -- otros aspectos del desarrollo, por lo que debe definirse además de señalarse las características que presentan los niños inmaduros y cómo puede la educadora detectar con - oportunidad a este tipo de niños.

En diversas escuelas y corrientes psicopedagógicas, se encuentran escalas, niveles, clasificaciones, etc., para medir el desarrollo de capacidad biológica, psíquica y social del ser humano en su potencial dinámico de madura- - ción desde que éste puede ser medido y evaluable, lo cual suele ocurrir -para algunas corrientes- alrededor del séptimo u octavo mes de gestación o a partir del nacimiento, dándose por terminado este proceso neuromadurativo alrede- - dor de los quince y dieciseis años. Para otras escuelas - la maduración se inicia con el nacimiento y termina con - la muerte.

Aquí, por maduración entendemos, "la conjunción de los - procesos del desarrollo y el crecimiento, manifestado a - través de etapas organizadas, secuenciadas y sucesivas - que se manifiestan a través de la conducta, y representa el logro de complejidad en las estructuras y funciones, - las cuales, son susceptibles de evaluarse".^{8/}

El tener un conocimiento de la evolución de cada etapa, - sus características y peculiaridades del desarrollo nor-- mal del niño, así como los logros sucesivos de su madurez respetando sus características individuales, permite que la educadora se de cuenta de aquellos alumnos que salen - de estos parámetros; es decir, que pueda detectar al niño inmaduro.

Un preescolar inmaduro es un niño que se encuentra dentro de los límites normales de inteligencia, pero que por di- versas causas -tanto de índole biológica, emocional, como social- no ha alcanzado el nivel de madurez acorde con su edad cronológica y en consecuencia, presenta trastornos - para su adaptación escolar.

El que se cumpla cada etapa evolutiva plenamente, da paso

^{8/} Conceptos tomados del grupo de investigación MALI, de la Coordinación de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar en el Estado de México.

a nuevas estructuras dentro del proceso evolutivo, las -
 cuales se presentan en continua y ordenada sucesión. Por
 ello es tan importante que la madurez sea acorde con la -
 edad cronológica. Esto permite que el ser humano vivencie
 cada una de las etapas y que las integre en su acervo per-
 sonal. De no cubrirse en toda su amplitud cada una de --
 ellas, quedarán aspectos que no se integren y por lo tan-
 to, alteren dicho proceso de evolución.

Características que presentan los niños inmaduros.

Dado que como señala Luis Giordano la maduración condicio-
 na el aprendizaje, un niño inmaduro presentará alteracio-
 nes en éste y las resultantes de dichas alteraciones que
 se manifiestan a través de conductas observables, se pue-
 den agrupar en:

- a) Alteraciones perceptuales: sensopercepciones, noción -
 corporal y témporo-espacial, lateralidad.
- b) Problemas en la coordinación motora (gruesa y fina), -
 torpeza motora e incoordinación visomotriz.
- c) Alteraciones en el lenguaje; inconsistencia en su len-
 guaje, dislalias, etc.
- d) Baja general en las funciones mentales (atención, memo-
 ria, análisis y síntesis, juicio y razonamiento).
- e) Alteraciones conductuales en su medio familiar, esco-
 colar y social.

Para tener un panorama de estas conductas, la educadora - a través de una observación sistemática y periódica de cada niño, después de un período inicial de adaptación le - permitirá, reunir una serie de signos que si bien aislados no reportarían ninguna evidencia, unidos e integrados, denotan inmadurez.

Los instrumentos de evaluación (fichas individuales, cuadros comparativos, gráficas, etc.), que la educadora quiere emplear para registrar las conductas de los niños, serán significativos, pues no dejará al azar los aspectos - que son necesarios observar y evaluar; y así, de presentarse casos de inmadurez, la educadora, al iniciar el año escolar, podrá programar objetivos y actividades idóneas que estimulen al niño para que logre elevar sus niveles - de madurez en las distintas áreas de desarrollo.

a) Alteraciones perceptuales:

En lo que a las sensopercepciones se refiere, el preescolar inmaduro presenta una serie de alteraciones, - al identificar por forma, color, características, tamaño, textura los objetos de su mundo circundante. Esta situación puede ser observada por la educadora a través de los juegos educativos, actividades manuales y musicales en donde el niño tenga la oportunidad de manifestar sus sensopercepciones (visuales, auditivas, - táctiles, olfativas, gustativas, kinestésicas, cinestésicas).

sicas y estereognósticas).

En la integración de la noción corporal el niño denota inseguridad, pobreza de contenido, es decir, que conoce algunas partes y funciones, pero está inseguro y - confuso. Este aspecto puede ser observado cuando se le pide a los niños que representen gráficamente a la familia y a él mismo o al ejecutar rimas o cantos que - lleven implícitos en el contexto la localización de di versas partes del cuerpo y las funciones de éstas.

En lo referente a la noción espacial, para el niño ubi - carse significa un grave problema, ya que los términos que ubican su posición y relación espacial, no los ha afirmado, por lo que se confunde. A nivel del plano - gráfico, denota la falta de ubicación específica, por lo que no la sabe emplear. La lateralidad no la ha -- afirmado; los términos derecha-izquierda lo hacen confundirse, ya que aún no los identifica en él mismo y - no puede proyectarlos en los objetos ni en un plano - gráfico.

La educadora puede detectar estas anomalías al reali-- zar actividades tales como: juegos organizados o bien educación física, donde constantemente se está emplean do los adverbios de lugar como por ejemplo: cerca, lejos, atrás, dentro, fuera y encima. En el plano gráfi - co, al realizar actividades dirigidas donde el niño - tenga que colocar una figura en el centro o a un lado o al otro.

En la noción temporal, presenta confusión al considerar parámetros de tiempo tales como: ayer, hoy y mañana (si se trata de niños de tercer grado). En la reproducción de ritmos mostrará dificultad para imitar una estructura determinada.

b) Coordinación motora gruesa y fina, torpeza motora e incoordinación visomotriz.

La mayoría de los niños presentan cierta torpeza motora en la realización de actividades de precisión y control del cuerpo, tanto en forma global como segmentaria, por lo que manifiestan inseguridad y dificultad en saltos sucesivos, sorteos de obstáculos en la carrera y equilibración con uno u otro pie por momentos más prolongados, alternación y disociación de movimientos en la realización de actividades físicas, etc.

En lo que respecta a su coordinación fina, es más acentuada la torpeza a ineficacia de sus movimientos, pudiéndose observar en el momento de la ejecución, ciertos movimientos agregados que lo fatigan y lo ponen tenso, restándole calidad a sus trabajos tales como el apego, modelado, boleado, rasgado, etc., que la mayoría de las veces no termina y si lo hace, la calidad del terminado es menor que la de la mayoría del grupo.

En las actividades que implican la coordinación visomotriz como el ensartar, lanzar objetos a un punto deter

minado, caminar siguiendo líneas, recortar figuras, etc, muestra imprecisión y errores en su realización. Los trazos previos a la lecto-escritura (ejercicios musculares) que se realizan con los niños de los terceros grados, son un claro ejemplo para verificar su inmadurez, tanto al tomar el lápiz, como al reproducir diversas figuras de planos verticales a planos horizontales, persistiendo rotación e inversión en los mismos; esto es producto de una falta de anticipación mental al de la acción donde se conjuga la medida visual de la distancia, la precisión e inhibición de cada movimiento para su reproducción.

c) Problemas de lenguaje.

Dado que el niño inmaduro no ha alcanzado satisfactoriamente una evolución sincronizada de sus procesos, será en el lenguaje donde se pueda detectar con facilidad su problema. Aún los padres del niño, que en otros aspectos no han observado y comprendido que el niño tiene un problema, es precisamente en el lenguaje donde se percatan de ciertas dificultades que el niño no ha podido vencer al hablar, como es la falta de una articulación correcta, la cual a los cinco años ya debe estar en vías de o totalmente superada; o bien, que su lenguaje muestra cierta inconsistencia y mala estructuración utilizando un repertorio de vocabulario limitado. Por otra parte, son susceptibles de emplear con

cierta frecuencia, muletillas o estribillos, que se tornan en vicio de su habla.

La educadora puede observar y analizar el lenguaje del niño inmaduro al escucharlo en conversaciones, cantos, relatos, escenificaciones, y en todas las actividades del jardín de niños.

d) El niño inmaduro en su rendimiento intelectual.

En la mayoría de los casos, el niño inmaduro tiene un coeficiente intelectual (C.I.), normal-promedio, pero existen casos de rendimiento ligeramente más bajos, a nivel de subnormalidad, como producto de su inmadurez y no de una deficiencia mental.

Esto se observa en el resultado de sus funciones mentales superiores:

Su atención, es por regla general, dispersa y de poca duración; se distrae fácilmente. La educadora puede constatar estas conductas en la realización de cualquier actividad que requiera que el niño enfoque, mantenga y concentre su atención, como son los juegos de salón (loterías, dominós, etc.), juegos educativos, etc.

Su memoria mediata es inconsistente y confusa, por lo que confunde situaciones. Esto puede observarse después de haber realizado una visita a algún lugar de interés para el niño y que él tenga que narrar los

acontecimientos de ese paseo uno o dos días después.

Presenta ciertas dificultades para armar rompecabezas, discrimina mínimas diferencias en objetos reales o en situaciones abstractas. En el análisis de semejanzas y diferencias, etc. En la solución de problemas, sus respuestas serán muy concretas y con justificaciones limitadas, dado que aún no se ha iniciado el pensamiento reversible.

Su participación en actividades de lógica matemática denotará la presencia de su problema, ya que dará solución a los problemas únicamente por apoyos perceptuales y no por razonamientos lógicos propios de su edad.

e) Alteraciones de conducta.

Muchos de estos niños presentan conductas inestables - como desobediencia, agresividad, inhibición, rebeldía, descuido en su persona y en sus pertenencias; por regla general, conserva el mismo comportamiento en el hogar que en la escuela. Pero también hay niños que pasan inadvertidos por su poca resistencia y participación en las actividades comunitarias y en expresar sus sentimientos. Tienen poca tolerancia a la frustración y en general sus conductas no corresponden a su edad cronológica.

Si la educadora es una buena observadora y conoce el desarrollo normal de los procesos madurativos del niño

preescolar, podrá en pocas semanas detectar a este tipo de niños y proporcionarles una estimulación más rica y sistemática para que puedan superar sus deficiencias, o bien canalizar al niño al Centro de Atención - Psicopedagógica de Educación Preescolar más cercano al jardín de niños, para que reciba una atención especializada y pueda superar sus deficiencias y lograr al término del año escolar, integrarse al sistema regular de educación correspondiente.

2.2. PROBLEMAS DE DEFICIENCIA MENTAL.

Al deficiente mental se le ha llamado de muchas maneras, tales como: hipoevolucionado, hipodesarrollado, retrasado, mental, oligofrénico, atípico, retrasado psicomotor, etc. Cada escuela o corriente cita sus razones para nominar y clasificar a estos individuos, pero en lo que sí se ha establecido un concepto universal es en el hecho de que el deficiente mental no es un enfermo mental. La deficiencia mental. La deficiencia mental es un síndrome causado por un trastorno permanente del funcionamiento y la estructura de las neuronas de la corteza cerebral que aparece en la infancia, caracterizado por la disminución de la capacidad de aprendizaje y de otras funciones mentales provocando desadaptación social. Dicho de otra forma, es una alteración orgánica de carácter endógeno y exógeno, -

que ocasiona bajas en la capacidad intelectual y alteraciones de la conducta del ser humano, además de la adaptación a su medio social.

Según los datos psicométricos, deficientes mentales se clasifican en:

"C.I.	entre	0 y 20-25Idiota.
C.I.	entre	25 y 40-50Imbecilidad.
C.I.	entre	50 y 75Débiles Mentales.
C.I.	entre	75-80 a 90Fronterizos-Subnormali dad.
C.I.	de 90 en adelanteNormalidad". ^{9/}	

A continuación definiremos cada una de estas clasificaciones:

La idiocia.- Constituye el grado más profundo de la deficiencia mental y la edad mental no sobrepasa a los tres años con un C.I. máximo de 20 a 25. Requiere de asistencia total para su supervivencia.

Imbecilidad.- se considera que la edad mental fluctúa entre los tres y siete años con un C.I. entre 25 y 40 y abarcan un 25% de todos los deficientes mentales.

^{9/} Dávila, Haydeé, et.al., Programa para niños deficientes mentales educables en Edad Preescolar, S.E.P., D. G.E.P., Depto. de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar, México, D.F., 1976. p. 5.

Debilidad Mental.- Constituyen la mayoría de la población de personas con deficiencia mental; su edad mental oscila entre los siete y diez años y su C.I. entre 50 y 75; hacia los veinte años de edad cronológica, pueden alcanzar estudios a nivel de cuarto año de primaria, a través de métodos de enseñanza especial.

Subnormalidad.- Fluctúa entre 75 y 90 de C.I. y estadísticamente no se ha cuantificado cuál es el porcentaje que existe, ya que esto depende fundamentalmente del medio sociocultural donde estas personas se desenvuelven y habitan; por ejemplo, en el medio rural o en comunidades subdesarrolladas que no exigen una condición competitiva y en donde se realicen trabajos no calificados pasarán desapercibidos; pero si se les ubica en el desarrollo de trabajos calificados que impliquen soluciones lógicas, aparecerá su problema. A nivel de aprendizajes sistemáticos escolares, pueden alcanzar conocimientos de sexto año de primaria, pero a nivel de la educación media básica requerirá de enseñanza especial para obtener el mínimo de pase.

Así pues, se encuentran diversos grados de deficiencia mental, la sintomatología básica y característica es la pobreza de juicio, de capacidad de discernimiento y dificultades de abstracción, que provocan una baja en la capacidad intelectual e inmadurez en la adaptación e integración social.

A mayor grado de deficiencia mental será más notoria la evidencia del problema, pero como antes se señaló, la mayoría de la población donde se presenta un índice de más elevada incidencia, es a partir de la debilidad mental y los limítrofes o superficiales pueden pasar desapercibidos, lo que les ocasionará una serie de problemas de diversa índole, principalmente a niveles de aprendizaje y que afectarán en primera instancia, a ese individuo y en segunda, a la sociedad.

Es en la detección y atención oportunas, donde radica la clave del éxito para contrarrestar, a través de una educación especializada, los aspectos más afectados y que al mismo tiempo las otras funciones anteriormente citadas, se consoliden teniendo siempre presente que cada individuo requiere una solución única, de acuerdo con sus problemas.

Le corresponde a la maestra de educación preescolar, la tarea de hacer la detección oportuna de los niños deficientes mentales, para lo cual requiere tener presente las características normales propias del preescolar, de los niveles de madurez, las condiciones socioeconómicas y familiares del niño para poder establecer una correlación significativa de datos y conductas de los que son posibles deficientes mentales.

Para poder realizar un análisis más preciso de las características relevantes de los niños deficientes mentales - en edad preescolar, es necesario presentarlas por áreas o dominios, sin olvidar que el ser humano es una unidad - olística, indivisible y única y que dependiendo del daño de cada niño, las siguientes características se manifiestan más claras y observables.

A continuación se mencionan algunas características que - auxilian en la detección de la deficiencia mental:

Características Físicas. Teniendo presente que el rasgo - físico por sí mismo, no es indicativo de deficiencia mental, aquí se mencionan algunas que pudieran ser significativas:

- Perímetro craneano significativamente mayor o menor del promedio normal, acorde a su edad cronológica.
- Ojos.- posible asimetría entre ambos, estrabismo, párpados caídos, mirada vaga, etc.
- Falta de control de la salivación, la cual puede escapar de la boca.
- Cuerpo.- talla y peso anormales en ambos extremos (obesos o raquíticos, muy altos o demasiado bajos).
- Sus extremidades superiores pueden ser más cortas o largas de lo normal; en las manos y dedos también pueden - apreciarse anomalías, tales como dedos únicos, su-

pernumeración, espatulados, etc., manos con grosor anormal.

- En las extremidades inferiores también existe la posibilidad de que presenten alteraciones anatómicas, como mayor o menor tamaño en proporción a su cuerpo; los pies planos son muy característicos, al igual que la rotación y abultamiento de rodillas, etc.

La sintomatología física es muy larga de enunciar y es necesario insistir que no siempre está presente, o que si lo está, no indica por sí sola, que haya una deficiencia mental.

En el área cognoscitiva se van a manifestar las conductas relevantes del problema de los niños deficientes mentales:

- Su atención es dispersa e inestable.
- Su memoria es frágil, inexacta o inconsistente, ya que recuerda los hechos recientemente acontecidos en forma desordenada y con poca duración de retención.
- Sus asociaciones son pobres y lentas al igual que las posibilidades de realizar los análisis y síntesis sobre diversas situaciones, repercutiendo en forma directa en la aplicación de sus juicios, ya que su capacidad de apreciación se encuentra circunscrita a niveles muy concretos por la falta de una estructuración correcta oca-

sionando que sus razonamientos se den en forma errónea y limitados.

- Su imaginación constructiva es pobre y estereotipada.
- Sus nociones sobre número y cálculo, que son la base -- del razonamiento lógico matemático, se ven seriamente - afectadas porque las otras funciones mentales superiores no están bien estructuradas, produciéndose incapacidad para establecer seriaciones y relaciones a nivel de la justificación de las mismas, ya que si lo realizan - es únicamente a nivel perceptual.

Lenguaje.

Generalmente es al hablar, cuando la mayoría de los niños muestran la existencia de su problema, ya que se percibe con facilidad que algo no está bien en su evolución, pues su lenguaje se muestra inconsistente, pobre, mal estructurado, saturado de dislalias; en algunos casos, es estereotipado y principalmente, se puede observar una baja significativa en su comprensión. En la emisión de la palabra - se puede apreciar disritmia, torpeza de movilidad lingual y labial, problemas de respiración que limitan aún más la emisión de los sonidos, etc. También pueden presentarse - casos de ausencia de lenguaje total o estar en el nivel - de la palabra-frase.

Las posibilidades de información que le dan sus órganos -- de los sentidos son limitadas, no porque el órgano receptor esté afectado (aunque pudiese presentarse el caso de un doble problema), sino que a nivel de integración el proceso es lento, incompleto, mal diferenciado, por lo tanto, difícil, lo que provoca fácilmente que confunda términos semejantes y cometa errores de apreciación de formas, colores, sabores, etc.

Nociones: corporal, espacial y temporal.

En cuanto al manejo de términos con los que se designan -- las relaciones tiempo-espaciales y su propia adecuación, -- es confusa y en algunas ocasiones no tienen conciencia de sí mismo. Las posibilidades de observar la problemática de los niños con deficiencia mental en estos aspectos, es también clara, ya que por regla general la mayoría en el dibujo de la figura humana demuestra lo primitivo y pobre de -- su integración del esquema corporal, la confusión o desconocimiento de su topología, así como un escaso conocimiento de su funcionamiento.

La lateralidad aún no se define en la mayoría de los casos (aún después de los cinco años), presentando gran confusión en el reconocimiento de izquierda-derecha.

Area Psicomotriz.

En cuanto a sus posibilidades motrices de base (caminar, - correr, sentarse, pararse, etc.), las poseen, pero se --- muestran torpes e inseguros al practicar desplazamientos - laterales o retrocediendo, o en otros casos, hay un eviden- te problema de incoordinación general. Tiene poco dominio en su equilibrio dinámico y estático provocándole temor y dificultad para utilizar triciclos o bicibletas, ascender o descender escaleras, caminar sobre desniveles, saltar de pequeñas alturas, etc.

En la ejecución de algunos movimientos, se observan movi- mientos agregados y un excesivo o escaso tono muscular, - provocando cierta fatiga anormal, obligando al niño al -- cambio de posición o de actividad.

Sus coordinaciones visomotoras son imprecisas y deficien- tes. Sus coordinaciones finas son torpes y hacen que se le dificulte en gran parte el uso de herramientas, como tije- ras, martillos, cuchillos, lápices, etc. Fácilmente tiran o rompen los materiales por la falta de una correcta coor- dinación.

Area Emocional-Social.

Las conductas de estos niños son inestables, dependientes,-

en muchos casos, pero en otros, son pasivos, tímidos o extrovertidos, pero además superficiales, impulsivos, fácilmente agreden a otros niños. Les resulta difícil adaptarse a situaciones nuevas presentando muchas veces crisis de llanto acompañadas de otras manifestaciones de ira y de autoagresión.

En muchos casos se observa una gran dependencia con la madre aún para actividades básicas de autocuidado; son desobedientes, necios o pueriles, ante la negativa de un satisfactor.

En la medida en que el problema de la deficiencia mental sea agudo, fácilmente se podrá detectar en las primeras semanas de permanencia del infante en el jardín de niños, pero es una realidad que con muchos de estos niños, su problema no es evidente e incluso puede pasar inadvertido durante varios meses o quizá todo un año escolar, por la falta de información de las educadoras respecto al problema, o bien por la falta de observación de las conductas madurativas correlativas a la edad cronológica del niño, las cuales pueden confundirse con problemas de adaptación o inhibición, falta de estimulación, sobreprotección, problemas de lenguaje o de conducta.

Dentro de las posibilidades de acción por parte de la educadora, respecto a coadyuvar en la solución de los proble-

mas que estos niños presentan está la de efectuar una observación de las características del niño preescolar a cada uno de los educados de su grupo y al notar que alguno de ellos muestra una serie de conductas madurativas fuera de la normalidad, debe dirigirse a los padres para conocer mayores detalles sobre el desarrollo del niño en su primera infancia e investigar sobre el comportamiento del niño en casa y en su medio social. Con esta información podrá formarse un criterio, el cual debe comunicar a los padres del niño, sin emitir un diagnóstico que pueda "etiquetar" al niño por muchos años, sino con la finalidad de que los papás estén enterados que el niño requiere de una atención especializada, la cual se le puede proporcionar en los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, o bien si el caso es más severo y sobrepasa la atención que presta dichos Centros, los especialistas lo canalizarán a Educación Especial para su atención.

2.3. PROBLEMAS DE DISENUNCIÓN CEREBRAL.

El Doctor Rafael Velasco, en "El niño hiperquinético", cita que: "la disfunción cerebral mínima es una entidad clínica aceptada en la actualidad por la mayoría de los que se dedican al estudio de los niños con este problema; y que se manifiesta en una conducta inadecuada, inconstante, inconsciente, que hace que el individuo sea incapaz de responder a situaciones nuevas.^{10/} Son niños inexplicablemente

te difíciles o son los niños ganos o impedidos que se presentan con aberraciones intelectuales o de la personalidad como resultado de una lesión de la sustancia cerebral".^{11/}

Las alteraciones de la conducta (hiperactividad, agresividad, oposiciónismo, desobediencia, impulsividad) que presentan estos niños son, entre otras, sus manifestaciones más dramáticas; en algunos casos, se encuentran aparentemente disminuidas mientras que en otros son la evidencia de una desorganización del funcionamiento social, perceptivo y cognoscitivo. En realidad, estos niños experimentan problemas de aprendizaje y de adaptación muy complicados.

El problema de disfunción cerebral disminuye la calidad de desarrollo biopsicosocial del niño interfiriendo con los procesos de la maduración y limitando al organismo como un todo.

Es un error considerar que la disfunción es apenas existente sólo porque los trastornos neurológicos no se presentan definidos; en realidad, esto oculta la falta de conocimiento que se tiene sobre los cambios que ocurren en la estructura cerebral y que son responsables de la propia disfunción.

^{10/} Ed. Trillas, México, D.F. 1982. pág. 18.

^{11/} Op.cit. p. 37.

La conducta misma es una manifestación de la disfunción -- cerebral; los cambios que en ella ocurren, corresponden a importantes cambios funcionales.

La disfunción puede producirse por diversas causas y en diversos momentos en la vida del niño, desde el inicio de la gestación hasta varios años después del nacimiento produciéndole un cambio en la estructura cerebral el cual es difuso y por lo tanto, no localizado, pero que genera en él un cuadro conductual que hace posible establecer el diagnóstico a través de la observación de esas conductas y la exploración de índole neurológica y electroencefalográfica.

Actualmente se cuenta con información acerca de lo que ocurre al feto o el embrión durante su desarrollo dentro de la madre; sin embargo, no se sabe a ciencia cierta cómo -- prevenir los diversos agentes que pueden afectar al organismo que se está desarrollando, o cómo asegurarse de que todos los niños nacerán con un funcionamiento normal.

Se considera que son niños con disfunción cerebral:

- Los que tienen un diagnóstico definido de lesión neurológica específica o difusa, y que están caracterizados también por una serie de problemas psicológicos, como por ejemplo, terrores nocturnos.
- Los niños que, sin que se les haya podido diagnosticar -

una lesión neurológica franca, exhiben características psicológicas conductuales idénticas como: agresividad, - inatención, etc., a las de los niños de los que no caben dudas que existe una lesión cerebral.

- Algunos niños comprendidos en grupos clínicos específicos como los de parálisis cerebral, epilepsia, afasia, - retardo mental, privación ambiental, trastornos emocionales que muestran las características comunes de la disfunción cerebral.

En lo concerniente al rendimiento intelectual, estos niños pueden ser:

- Niños con inteligencia superior al término medio.
- Niños con inteligencia normal.
- Niños con rendimiento a nivel de subnormalidad.

Con cierta frecuencia el diagnóstico se complica por que los problemas emocionales agregados, encubren las verdaderas causas haciendo que se piense en un trastorno de tipo emocional.

La disfunción cerebral mínima se caracteriza por la presencia de una o más de las siguientes manifestaciones:

Hiperquinesia o hiperactividad: es el más aparente de los trastornos de conducta, el cual se manifiesta como un esta

do de movilidad permanente, lo que da paso a conductas tales como que el niño se levante continuamente de su lugar de trabajo, hable constantemente, tome los objetos de sus compañeros, irrumpa con un grito en cualquier momento, entre y salga de la habitación, manifestando esta conducta - en cualquier circunstancia.

Existen algunas circunstancias del medio ambiente que propician que esta inquietud se acentúe o descrezca; por ejemplo, los sitios tranquilos sin ruido tienden a mejorar la conducta del niño y a disminuir la actividad física de éste.

Destructividad y Agresividad.- Frecuentemente el niño destruye sus trabajos y los de sus compañeros, así como objetos, valiéndose de cualquier herramienta o instrumento que tenga a la mano o recurriendo a improvisarlos. La mayoría de los compañeros de su grupo le rechazan por destructor.

La agresividad la manifiesta de muchos modos; a sus compañeros, los agrede por mínimos detalles, a los animales los lastima con crueldad; también verbalmente manifiesta su agresión para sus compañeros, incluso a la educadora y a los padres o con algún hermano que él ha escogido como blanco de su agresión. Estas conductas que manifiesta, le ocasionan que el resto del grupo o sus hermanos le manifiesten hostilidad y rechazo permanente, tornándose en un cir-

culo vicioso, pues a mayor agresividad de su medio ambiente, él reacciona con mayor violencia.

Inatención.- Su atención es fugaz y dispersa. El es un niño permanentemente distraído, lo que le ocasiona que no pueda enfocar, mantener y concentrar su atención en las diferentes actividades, lo que se convierte en un obstáculo permanente para que el proceso enseñanza-aprendizaje se efectúe. Estas conductas son muchas veces las que producen que se de una opinión aproximada del problema, catalogando al niño de deficiente mental, porque el niño no puede aprender; pero si se hace un análisis y una observación más a fondo, se percatará la educadora que el niño posee una inteligencia normal y en ocasiones brillante, la que queda manifiesta en su capacidad de comprensión y expresión.

La inatención esta estrechamente vinculada con la hiperactividad, ya que se puede observar cómo el niño cambia de estímulo constantemente, siendo atraído por detalles irrelevantes, pero que para él adquieren otra dimensión, por lo que le presta la misma atención a lo secundario, que a lo esencial, provocando una acentuada impulsividad (entendida como la pérdida de la capacidad de inhibir una conducta).

Irritabilidad.- El niño reacciona en forma exagerada ante -

cualquier situación placentera o de desagrado, provocando muestras fuera de lo normal ante situaciones jocosas o de enojo. Exhibe una baja tolerancia a la frustración que se suele manifestar en rabieta o berrinches incontrolables y que se extinguen fácilmente, pasando al agrado o a la risa, por lo que se le puede calificar de un ser con conductas antisociales.

Algunos niños pueden tener ciertos problemas de enuresis y encopresis, las que en ocasiones manejan como agresión a los demás.

Existe una desobediencia patológica como producto de las causas anteriormente citadas; para los padres, e incluso para la educadora, son un verdadero problema, ya que no observan o siguen las reglas que están establecidas.

No miden el peligro o el resultado de algunas de sus acciones, por lo que frecuentemente son niños que sufren accidentes: toman las cosas para jugar con ellas, lo que les produce que permanentemente estén castigados.

Incoordinación motora.- La mayoría de los niños con disfunción cerebral mínima presentan torpeza motora, tanto en los movimientos gruesos, como en los finos. Sin niños que frecuentemente se caen o golpean con objetos; fácilmente se les caen las cosas de las manos, presentan problemas al

guardar el equilibrio, etc. En el uso de sus coordinaciones finas como el ensartar, abotonar, recortar, colorear, presentan un retraso motor manifiesto y una calidad e incoordinación no propia a su edad. Manifiestan alteraciones en la estructura y reproducción de ritmos. Sus nociones de persona, tiempo y espacio, se encuentran fragmentadas, por lo que al observar el dibujo de su monigote es frecuente ver que los ojos o la boca, están fuera del contexto; muchas veces, su yo no se ha integrado, por lo que no puede referirse a él en primera persona.

Son desorganizados, lo que les produce que no puedan elaborar un rudimentario plan de trabajo. No tienen dominio sobre la utilización del espacio gráfico, usándolo desde -- cualquier punto. Aún en su arreglo personal, demuestra su desorganización, pues sus ropas están desaliñadas o en desorden. Muchas veces, dan respuestas que no vienen al caso, en forma repetitiva.

La Perseverancia.— Son conductas repetitivas estereotipadas y que a veces se tornan en compulsivas motivadas por la necesidad que siente el niño de atraer la atención sobre sí.

Se ha observado que en algunos niños existe la posibilidad de autocrítica a sus conductas por lo que se califican como niños malos y desobedientes, lo que les provoca cierta

angustia y ansiedad. Tienen graves problemas para la separación de un todo en sus partes; también para destacar o encontrar una figura dentro del fondo y organizarla y por ende la integración de la figura.

Existen aún sin fin de conductas por enumerarse, tales como una aparente pasividad, escasa participación en grupo, aislamiento, falta de expresión facial de sus emociones, dificultad en la integración de la noción de cálculo, falta de angulación en sus figuras, inmadurez visomotora, problemas de lenguaje como dislalias y acentuada rapidez al hablar, atropello de las palabras e incoordinación de sus ideas, etc.

Al observar la educadora que algún niño presenta varias de estas conductas, debe en primer lugar, ponerse en contacto con los padres del niño e investigar si las conductas del pequeño en el hogar son parecidas a las que tiene en el jardín de niños y desde cuándo se presentan esas conductas.

Ante este problema, la educadora debe tranquilizar a los padres y sugerirles que deben llevarlo, al Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar.

2.4. PROBLEMAS MOTORES.

"La habilidad motriz, es la aptitud del individuo para --"

controlar la fuerza, seguridad, ritmo y magnitud de sus movimientos; para producir esquemas coordinados en el espacio, en el tiempo, y en relación con las herramientas e instrumentos", 12/

La estimulación motora es indispensable para la integración del niño ya que es una acción psicológica y pedagógica que mejora tanto el comportamiento del niño como su actividad motriz en general.

Es el movimiento una necesidad primordial, en los niños de edad preescolar, ante esta situación, es de suma importancia que la maestra de educación preescolar detecte en forma oportuna a los niños con problemas de integración motora para su reeducación. A través de la observación sistemática, ella podrá darse cuenta de las conductas que denotan una posible alteración en el proceso normal psicomotriz.

Todo ser humano está dotado de habilidad motora que le permite integrarse a su mundo utilizando su propio cuerpo para desplazarse con seguridad, precisión y ritmo, empleando la fuerza y magnitud de sus movimientos en forma armónica, formando una unidad en el tiempo como en el espacio. En el aspecto motor se abarcan los siguientes puntos: motricidad

12/ S.E.P., D.G.E.P., Programa de Educación Física para Preescolares, 1981, p. 36.

gruesa y fina, integración del esquema corporal, control tónico, postural y respiratorio, estructuración espacio-temporal, los que a continuación se enuncian:

La motricidad gruesa implica el control muscular en los diferentes segmentos que constituyen las divisiones naturales del movimiento, incluyendo la totalidad del cuerpo como una unidad del mismo movimiento ya sea estático y/o dinámico en donde el niño pasa del movimiento global al analítico, del movimiento voluntario a los automatizados donde el freno inhibitorio ejerce cada vez mayor y mejor control de la actividad motriz. En este tipo de motricidad la educadora puede apreciar que existen alteraciones motoras cuando; el niño presenta torpeza al correr ya que no controla la velocidad de su marcha, dificultar al caminar tratando de sortear obstáculos, no puede mantenerse por mucho tiempo brincando de cojito, además le cuesta trabajo patear una pelota en diversas direcciones.

La motricidad fina conlleva dos aspectos: la coordinación visomotora y la coordinación dinámica manual. Ambos están íntimamente ligados y son determinantes para que el niño adquiere las destrezas y habilidades que le permitan desarrollarse con seguridad en su medio y confrontar nuevos aprendizajes; el pequeño que tiene problemas motores finos presenta dificultad al tomar el lápiz, crayolas o tijeras, manifestando rigidez en sus movimientos limitando el des-

plazamiento de los mismos, por lo que para la educadora es fácil detectar a este tipo de problemas en sus alumnos.

La integración del esquema corporal consiste en la representación mental del propio cuerpo (imagen), así como del control y uso del mismo; la construcción correcta del esquema corporal se realiza cuando se acomodan perfectamente las posibilidades motrices de base (caminar, sentarse, etc.), con el mundo exterior. La educadora puede detectar al niño que manifiesta alteraciones en la integración de su esquema corporal cuando presenta incoordinación en sus movimientos al desplazarse en cualquier dirección, falta de ubicación de las partes de su cuerpo en sí mismo como en otras personas, etc. Los elementos fundamentales e intrínsecos para una correcta elaboración del esquema corporal son: el control tónico, postural y respiratorio y la estructuración del espacio y el tiempo.

El control de la tonicidad se puede observar en los educandos en actividades de relajación fundamentalmente, tanto global como segmentaria y que se realiza necesariamente después de cada sesión de educación física y en donde se pueda apreciar hipotonía o hipertonia (disminución y aumento del tono muscular) en los músculos en la realización de actividades de tracción (correr, caminar), suspensión tanto en la coordinación motriz gruesa como en la fina.

"El equilibrio o control postural es uno de los componentes fundamentales del esquema corporal y reposa sobre las experiencias sensoriomotoras del niño".^{13/} Estrechamente vinculada se observa la función tónica con el control postural y que permite al niño la adquisición progresiva de diversas posiciones, el mantenerlas y dominarlas; simultáneamente el equilibrio es otro factor determinante para que se desarrolle normalmente la identidad entre lo somato y lo psíquico lo que permite ejercer un dominio pleno sobre la percepción global de todo el cuerpo y las partes que lo forman y la posibilidad de una acción controlada del cuerpo en movimiento o en reposo dándole la posibilidad de orientarse constantemente respecto a la superficie de la tierra y al medio que lo rodea; favoreciendo la integración de las nociones espacio tiempo.

La falta de una equilibración 'correcta' puede observarla la educadora, en todas las conductas posturales, como imitación de movimientos, en la carrera, en el salto en forma libre o dirigida o bien observar aquellos niños que se muestran torpes, inhibidos y faltos de autonomía, así como de capacidad de iniciativa en la realización de actividades previas a la lecto-escritura, donde se puede observar grandes deficiencias en su ubicación espacio temporal.

13/ Martínez López, Pedro, *Psicomotricidad y Educación Preescolar*. Ed. Nuestra Cultura, Madrid España, 1980. p. 86.

Dentro del aspecto motor, la respiración es una de las funciones vegetativas más importantes adquirida y automatizada desde los primeros minutos de vida. No obstante, se puede ejercer un control voluntario sobre ella y las posibilidades de enriquecer la percepción del cuerpo y de su ritmo, son muy amplias, además de ser básicas para el desarrollo psicomotor en general, al igual que en la formación de la personalidad.

Dada la importancia que tiene la acción voluntaria sobre el control respiratorio y de su influencia sobre los procesos psicomotores, es vital que la educadora preste gran atención a las posibilidades de sus educandos en este aspecto, al realizar actividades de soplo nasal y/o bucal; de inspiración y expiración en educación física, juegos respiratorios, corporales, etc.

Por último como factor determinante en la estructuración del esquema corporal se presentan las dos nociones que por excelencia lo estructuran y lo relacionan, que son las de espacio y tiempo. De ellas dependen fundamentalmente la integración y conquista del niño frente al mundo.

El pequeño que presenta una deficiente integración de estas dos nociones, tiene una mala ubicación espacial, corporal y gráfica; dificultades en la lateralidad, la integración del ritmo, problemas del habla, etc., y desde luego -

repercusión directa en su afectividad y desarrollo del pensamiento. Por lo que para la educadora es fácil detectar este problema en sus educandos.

La lateralidad es la conciencia que tiene el individuo de percibir su cuerpo como dos partes simétricas y de proyectarlo al exterior adquiriendo significado la noción de derecha-izquierda, por lo que para la educadora resulta fácil observar si existen problemas al respecto al realizar cualquier actividad libre o dirigida y ver la constancia de la utilización de un lado sobre el otro, teniendo presente que ésta se debe observar en la ejecución de movimientos de mano, pie y ojo fundamentalmente.

La educadora al detectar alguna alteración en los procesos madurativos del niño preescolar en el aspecto psicomotriz, debe turnar el caso al Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar correspondiente, o bien si el daño no es tan severo puede proporcionarle una estimulación adecuada al problema del pequeño auxiliado por las indicaciones que le proporcionen en dicho Centro.

2.5. PROBLEMAS DE LENGUAJE.

"los límites de mi lenguaje son
los límites de mi mundo".

Urban Marshall.

Los problemas de lenguaje son los que aparentemente afectan y se presentan con mayor incidencia en los niños en edad preescolar; sin embargo, no todos los "problemas" que se presentan o denominan como tal, son efectivamente problemas específicos del lenguaje.

El lenguaje puede definirse como toda forma de comunicación ya sea oral, gráfica, mímica, escrita, etc., es decir, el lenguaje es la base de la comunicación con los demás y que tiene como función principal expresar los propios pensamientos, sentimientos y emociones.

La adquisición y aparición del lenguaje supone la capacidad de representación mental. La inteligencia es necesaria para el desarrollo del lenguaje y recíprocamente, el lenguaje es necesario para el desarrollo mental. Su aprendizaje obedece a la progresiva maduración neurológica, al desarrollo psicológico y a las influencias socioculturales. Su estructuración obedece a la evolución natural de un proceso fisiológico altamente elaborado. No se debe perder de vista que la adquisición del lenguaje es un fenómeno

no continuo cuyas fases no están bien delimitadas; así el niño pasa imperceptiblemente de una a la otra.

Dado que el mecanismo de adquisición es muy complejo, es necesario que se estructure la inteligencia sensoriomotriz, logro que se alcanza plenamente a los dos años. En este momento el niño comprende el lenguaje antes de ser capaz de producirlo, almacenando y formando conceptos por medio de sistemas asociativos integrados por las imágenes (auditivo-verbales) y los objetos a que corresponden. En la medida en que se posea un vocabulario y formas de expresión verbal abundantes se tendrá mayor enriquecimiento del pensamiento.

Es un hecho universalmente conocido que en los primeros seis años de vida es cuando se estructura el lenguaje; pero para fines del presente trabajo, no se referirá al proceso evolutivo en forma específica, sino que se va a enfocar el análisis a los problemas más frecuentes de los niños en edad preescolar. Para ello, es necesario decir que el lenguaje, puede dividirse en dos grandes fases o áreas: el área de la comprensión y el área de la expresión. La primera es la fase interior del lenguaje y la segunda, es la parte que se manifiesta a través de producciones fonéticas que al encadenarse forman palabras y enunciados. El niño acepta los elementos de ese contexto (tono empleado, mímica que acompaña a la palabra, personas, etc.), más que

entender el lenguaje. Sólo se puede hablar de comprensión verbal cuando el niño es capaz de responder a un estímulo puramente verbal. A partir de esta adquisición, el niño enriquece su comprensión a través del contacto con su madre y su familia; más tarde con sus compañeros y por último, al integrarse a la sociedad. Una de las primeras manifestaciones de la comprensión verbal en el niño, es su reacción ante estímulos y situaciones de la vida familiar.

La expresión puede ser descrita a través de diversos niveles: la articulación de sonidos aislados (fonemas) o asociados en sílabas simples corresponden al nivel sensoriomotriz; la asociación de sílabas en palabras (nivel fonético) supone la capacidad de emitir una secuencia de sonidos diferentes en un orden definido y la asociación de palabras en frases (nivel sintáctico) y de frases en lenguaje complejo, descripción, relato, etc. (nivel lingüístico), se apoyan en el dominio lingüístico y sobre la existencia de un pensamiento coherente.

"El lenguaje es un método exclusivamente humano y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada".^{14/}

^{14/} Garza, Rosa María. Módulo: Exploración Lingüística -- del Niño Preescolar, S.E.P., D.G.E.P., Depto. de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar, -- Aguascalientes, México, 1978, p. 23.

Por lo anteriormente expuesto, y tomando en cuenta que -- existen una gran cantidad de preescolares que asisten a - los jardines de niños, que presentan alteraciones en su habla, a continuación se definirán cada una de ellas, las - cuales se encuentran en tres grandes grupos: dislalias, di sartria y afasia.

Las dislalias y la disartria pueden ser consideradas como los dos grandes grupos de problemas donde se ve afectada - la expresión, es decir, el habla y la comprensión es total mente normal; en el tercer grupo de problemas, están las - afasias, donde la comprensión es la que está dañada.

Dislalias.

Son trastornos en la articulación de los fonemas por alteraciones funcionales de los órganos periféricos del habla. Es decir, son anomalías en la pronunciación por sustitución, omisión, distorsión e inserción.

NOTA: Las dislalias pueden afectar a cualquier consonante o vocal y puede presentar problemas en uno o varios fonemas, en número indeterminado; por ejemplo: los más frecuentes son los rotacismos o pararrotacismos, sustitución u omisión de la "rr" por "d", "l". Al - pronunciar el niño la palabra carro, dirá: cado/ o - /calo/.

- Sigmatismos y parasigmatismos.- defectos y sustitución del fonema /s/ por ejemplo: el niño al decir casa dirá /cata/; o /zapato/ dirá /chapato/, etc.
- Lambdacismos y paralambdacismos.- defectos y sustitución del fonema /l/, por ejemplo: el niño al decir /pelo/ dirá /peo/; por /paleta/ dirá /paeta/, o bien la sustituye por otra consonante.
- Deltacismos y paradeltacismos.- defectos del fonema /d/ y /t/, por ejemplo: /dedo/ por /lelo/; /pared/ por /pare/, /pato/ por /paco/, etc.

La clasificación es más amplia y por cada vocal o consonante recibe un término propio, pero son las más frecuentes - las antes mencionadas.

Las dislalias son normales en el período de organización del lenguaje a los dos o tres años; inclusive se puede considerar dentro de los límites normales que a los cuatro años el niño presente "habla infantil". Es decir, son dislalias funcionales que suelen desaparecer con el tiempo y la estimulación necesaria para que el niño por sí mismo, - supere la dificultad que tiene para articular correctamente, pero al cumplir los cinco años, su pronunciación debe ser clara y sin alteraciones.

Cuando su lenguaje está saturado de dislalias y no se en--

tiende lo que dice, es cuando se le debe ayudar con todo cuidado y atención a pesar de que no haya cumplido los cinco años, por lo que la educadora debe comprobar si el niño comprende bien lo que se le dice, si su nivel de madurez en otros aspectos es normal, si su audición es correcta y que en forma general no tenga malformaciones en los labios, lengua, paladar, mala implantación dental, que su respiración sea la adecuada, que no presente problemas motores agregados, etc., y además, efectuar un breve estudio sobre el comportamiento que tiene el niño en su casa, ya que es muy frecuente que sea el origen del problema la misma familia, sea por una sobreprotección o por desatención. En ambos casos, es viable que la educadora pueda influir para que mejore su manejo, si habla con los padres o responsables del niño y los hace partícipes del problema.

También dentro del grupo de las dislalias pueden existir otro tipo que no sea funcional y su origen sea otro, como las disglosias, que son verdaderos trastornos de los fonemas por alteraciones orgánicas y que afectan a los órganos periféricos del habla y son: disglosias labiales, mandibulares, linguales, palatinas y nasales.

Las más frecuentes pueden ser las disglosias labiales y se presenta en los niños con labio hendido (leporino), ya sea con una figura o dos. Este problema puede ser resultado mediante la cirugía y debe ser de inmediato canalizado al

Centro de Salud, Seguro Social u otros servicios para su -
pronta atención.

Disartrias.

Las disartrias son dificultades en la expresión del lenguaje debidas a trastornos del tono y movimiento de los músculos fonatorios secundarios y a lesiones del sistema nervioso central.

El trabajo de los diversos órganos vocales está regido por nervios motores sensitivos y por los correspondientes aparatos de coordinación. La anomalía de la función motora determina alteraciones del habla y no del lenguaje, dependientes de la dificultad para la ejecución de los estereotipos motores verbales. La alteración puede ser adquirida o puede ser previa al desarrollo del lenguaje. Es decir, - existe un marcado problema en la coordinación de la emisión de la palabra debido a una deficiente regulación del aparato fonador.

Este tipo de problemas en los niños preescolares pueden -- ser fácilmente reconocidos por sus características propias: el niño comprende bien, pero su principal problema estriba en coordinar los movimientos para decir las palabras.

Otro problema de lenguaje es la distemia (tartamudez) que

puede catalogarse de acuerdo con las disantrias, dislalias, trastornos emocionales, de inmadurez neurológica, etc., dependiendo cuál sea su posible etiología. Sin embargo, varios autores (Martinet, Sapir, Nieto, Ajuariaguerra, etc.) se inclinan a decir que puede ser debida a una mala coordinación en la emisión de la palabra y que el pensamiento o idea rebasa la capacidad y ritmo de articular la palabra y que requiere de apoyo, suspensión o exclusión de la misma para expresar lo que se quiere decir.

Afasia.

La afasia es la pérdida más o menos completa de la capacidad de hablar o comprender el lenguaje hablado; es una alteración de carácter fisiológico, la cual radica en el cerebro; por tanto, la inteligencia permanece inalterable.

Este tipo de problema en el preescolar muchas veces da la apariencia de un retraso psicomotor severo, pues en muchos casos el niño no habla nada, efectivamente se muestra lábil, perseverante en algunas conductas verbales fundamentalmente, su principal problema es el de realizar síntesis; por tanto, afecta la organización de los significados, por lo que éstos se encuentran a nivel de señalamientos.

"Por lo tanto, la afasia es una ruptura de la comprensión y la formulación de palabras que da lugar a un trastorno -

del pensamiento y a una alteración del lenguaje, por lo -- tanto existe un componente receptivo como expresivo en la afasia".^{15/}

Los síntomas afásicos son evidentes, pero ha llegado a suceder que se les crea hipoacúsicos o autistas, aún por los especialistas; en algunos casos, por la semejanza de sus -- conductas como son: la falta de atención voluntaria, inestabilidad ocasionada por la misma inatención, memoria perturbada en mayor o menor grado, sensopercepciones mal estructuradas debido al problema principal de falta de síntesis, retardo en su nivel madurativo motor, fatigabilidad, negativismo, retraimiento, etc.; además de presentar una -- inteligencia normal que sin embargo, en algunas ocasiones puede aparecer con una ligera disminución cuantitativa y -- gran dispersión cualitativa.

Dado que este tipo de problemas es claro, la educadora podrá detectar oportunamente aquellos niños que lo presentan y canalizarlos al Centro de Atención Psicopedagógica de -- Educación Preescolar que le corresponda.

^{15/} Azcoaga Jesús, et.al., Alteraciones del Lenguaje en el niño. Edit. Biblioteca Pedagógica, Rosario Argentina, 1981, p. 67.

CAPITULO III
ALTERACIONES COLATERALES A LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

3.1. PROBLEMAS DE BAJAS SENSORIALES.

Son la vista y el oído los que proporcionan al niño las máximas posibilidades de conocer un mundo plétórico de estímulos, donde las formas y los sonidos se conjugan para dar paso a los horizontes del pensamiento, el que se manifiesta a través de la palabra oral o escrita, formándose una permanente retroalimentación.

Cuando el niño por alguna razón no ve bien o no escucha con claridad, su conocimiento del mundo circundante se ve limitado y sus procesos normales de aprendizaje, se tornan difíciles; mientras más severo es el defecto, más agudo será el problema.

Hacer referencia a la importancia que tiene la edad preescolar en el desarrollo y evolución de la visión y audición es vital, porque durante los años preescolares se establece de manera automática la visión binocular (simultánea de los dos ojos con percepción de profundidad; Tortora, 1981); por ello es muy importante su cuidado y vigilancia ya que la falta de ejercicio de un ojo puede conducir a la pérdida de su función.

La audición es un medio primordial en el desarrollo del preescolar, pues a través de ella relaciona con el mundo

exterior y es fundamental para la formación del lenguaje, por lo que cualquier sospecha de hipoacusia (disminución de la capacidad auditiva) debe manifestarse a los padres para su pronta atención.

Si bien es verdad que los defectos visuales y de audición en la mayoría de los casos no son severos y además suelen pasar desapercibidos en los primeros años de vida, también es cierto que su repercusión y la posibilidad de producir problemas de aprendizaje son un hecho. Existen numerosos estudios sobre los defectos (agrafia, discalculia, dislexia, etc.), que presentan los alumnos en la lectura y en la toma de dictado, concluyéndose que son debidos a una visión poco satisfactoria y a una baja capacidad auditiva.

Corresponde a la maestra de educación preescolar detectar las posibles alteraciones sensoriales de sus alumnos, tanto visuales, como auditivas. De su detección oportuna, su corrección médica y de la adecuación de los métodos de la enseñanza, depende que el niño siga el curso normal de sus aprendizajes.

Para identificar las deficiencias visuales, la educadora puede observar una serie de pequeños síntomas de orden físico y conductuales como:

- Inflamación o enrojecimiento del borde de los párpados.

- Pérdida de pestañas.
- Lagrimeo.
- Inflamación y enrojecimiento de los ojos.
- Supuración en torno a los ojos.
- Nubecillas en las pupilas.
- Diferentes tamaños de pupilas.
- Desviación ocular.
- Adelantamiento frecuente de la cabeza.
- Inclinação de la cabeza en distintas direcciones.
- Contorsiones faciales.
- Frotamiento continuo de los ojos.
- Dolores frecuentes de cabeza.

En el desempeño del trabajo diario, el niño que presenta - problemas visuales, tiende a mirar muy de cerca los grabados, ilustraciones, los orificios de los diferentes materiales (agujas, tableros de perfocel, cuentas, etc.).

También puede mostrarse inquieto y desatento cuando él está sentado medianamente lejos de donde se le estén mostrando objetos pequeños y con características poco precisas, - dado que el esfuerzo que tiene que realizar, le fatiga rápidamente.

Sus conductas motoras, tanto gruesas como finas, también - pueden relevar la posible baja visual; por ejemplo, como - en el desplazamiento en el patio, por una línea combinada

por trazos rectos y curvos saliéndose del camino. En una hoja de papel al realizar trazos precisos, recortando, punteando, ensartando, etc., y en juegos de precisión como el juego del tragabolas, aros, boliche, etc.

Desde luego, la educadora debe cerciorarse de que las conductas de problemas, haciendo un análisis cualitativo de los niveles de madurez del niño, los cuales deben ser correlativos a su edad cronológica; de no ser así, mostrarán un decremento en las conductas de coordinación visomotora.

Entre las anormalidades de visión más frecuentes asociadas con dificultades de aprendizaje, se encuentran la hipermetropía y deficiencias binoculares de distinta índole, como miopía, estrabismo, etc. El niño con buena visión lejana y mala acomodación visual a corta distancia, tiene más posibilidades de encontrar obstáculos en su aprendizaje que los no afectados por esta deficiencia. Los educandos con el defecto contrario, es decir, que pueden ver mejor de cerca que de lejos (miopía), están en mejores condiciones para la apreciación del material impreso, incluso que los sujetos con visión normal.

La educadora, al inicio del año escolar debe hacer un estudio de agudeza visual a cada alumno, empleando la tabla especial para niños que no conocen las letras, las cuales pueden ser proporcionadas por los Centros de Salud de la

por trazos rectos y curvos saliéndose del camino. En una hoja de papel al realizar trazos precisos, recortando, punteando, ensartando, etc., y en juegos de precisión como el juego del tragabolas, aros, boliche, etc.

Desde luego, la educadora debe cerciorarse de que las conductas de problemas, haciendo un análisis cualitativo de los niveles de madurez del niño, los cuales deben ser correlativos a su edad cronológica; de no ser así, mostrarán un decremento en las conductas de coordinación visomotora.

Entre las anormalidades de visión más frecuentes asociadas con dificultades de aprendizaje, se encuentran la hipermetropía y deficiencias binoculares de distinta índole, como miopía, estrabismo, etc. El niño con buena visión lejana y mala acomodación visual a corta distancia, tiene más posibilidades de encontrar obstáculos en su aprendizaje que los no afectados por esta deficiencia. Los educandos con el defecto contrario, es decir, que pueden ver mejor de cerca que de lejos (miopía), están en mejores condiciones para la apreciación del material impreso, incluso que los sujetos con visión normal.

La educadora, al inicio del año escolar debe hacer un estudio de agudeza visual a cada alumno, empleando la tabla especial para niños que no conocen las letras, las cuales pueden ser proporcionadas por los Centros de Salud de la -

Secretaría de Salud, Sin embargo, pudiese ser que durante el transcurso del año escolar, el educando presentase este problema, por lo que de inmediato la educadora debe dar -- aviso a los padres del niño para que a la mayor brevedad -- lo revisen los especialistas y le proporcionen los métodos y tratamientos según sea el caso. De requerir lentes como ayuda para la superación del problema, la educadora debe -- estimular y encauzar al niño para que los use y los sepa -- cuidar y cuidarse de sufrir algún accidente por mal uso de los mismos. Además debe procurar que el niño esté en mejores condiciones de lugar para efectuar sus tareas educativas.

Para identificar las deficiencias auditivas, la educadora puede observar una serie de pequeños síntomas de orden físico y conductual como:

- Pronunciación defectuosa y dicción poco clara.
- Orientación de un oído hacia el que habla y la fuente -- productora de sonido.
- Frecuente demanda de la repetición de palabras y frases.
- Tono de voz poco natural (o monótono).
- Cambios bruscos en la intensidad de la voz.
- Falta de atención.
- Cierta retraimiento del grupo.
- Dolor de oídos.
- Supuración de oídos frecuente.

- Otitis frecuentes (inflamaciones).
- Adenoiditis (inflamación de los adenoides); respira con la boca abierta y no puede respirar bien con la nariz.
- Sinusitis (inflamación de los senos nasales).
- Catarros frecuentes.
- Excesiva acumulación de cerumen en los oídos.
- Niños enfermizos que han sido tratados por períodos largos con antibióticos tales como: estreptomina, gentamicina, etc.
- Traumatismos directos al oído.

A mayor grado de afectación, más fácil será la identificación del problema por la evidencia en las conductas del niño, tales como retraimiento total, mudez, expresión de sus necesidades y afectos a base de sonidos guturales e inexpressión ante la comunicación verbal.

Precisamente el problema de la detección, es en los casos de pérdida ligera de la audición, en la que es determinante que sea en el período en que el niño asiste al jardín de niños.

Para ello, la educadora, al observar al niño en plena actividad tanto dirigida como espontánea, puede y debe realizar con cada educando de su grupo un diagnóstico de su agudeza auditiva mediante un procedimiento muy sencillo y de probada eficacia, que es el test de los susurros, el cual

consiste en dar una serie de órdenes verbales simples a seguir, para que con el niño vuelto de espaldas a una distancia próxima de la educadora, ésta haga que se vaya alejando progresivamente a una distancia de cuatro metros y realice la orden e identifique diversos sonidos o ruidos familiares a él, a medida que se vaya alejando. El niño con -- audición normal, ejecutará o discriminará correctamente; - pero los niños con posibles bajas auditivas, al alejarse - requerirán que se les repita el efecto a seguir o discrimi-- nar.

La educadora puede observar dentro del desarrollo diario - de las actividades del jardín de niños, conductas que pueden correlacionarse como: en la ejecución de ritmos sencillos, que no los sigue o imita; al entonar canciones infantiles es totalmente desafinado; puede existir pérdida de - equilibrio frecuente, presentar ciertas conductas inestables en los momentos de la conversación, relatos o explicaciones verbales, los que tendrá que decir sin que exista - otro apoyo y finalmente, en la forma de hablar del niño y en su baja comprensión.

La educadora, al efectuar su juicio sobre el posible problema del niño, debe hacerlo del conocimiento de los padres y canalizarlo al Centro de Atención Psicopedagógico de Educación Preescolar para que le sean practicados los estudios y la atención necesaria al caso.

3.2. PROBLEMAS EMOCIONALES.

Los problemas emocionales, a menudo se presentan como síntomas agregados a las alteraciones de aprendizaje (inmadurez, deficiencia mental, disfunción cerebral mínima, motoras y de lenguaje) más frecuentes en la etapa preescolar.

Dentro de las manifestaciones que se presentan estos problemas, se encuentran las que conciernen al niño, a la familia y al binomio familia-niño. Respecto al niño, a consecuencia de la alteración que presenta, se siente desadaptado en el medio familiar y escolar en el que se desenvuelve, mostrándose agredido, hostil, inhibido, etc., ocasionándole serios conflictos.

Con referencia a la situación familiar, puede existir un ambiente de rechazo hacia la problemática del niño, causando malestar entre los miembros de la familia. El conflicto que se establece en el binomio familia-niño es patente, debido a que los primeros, rechazan abiertamente las conductas que el niño presenta tanto en la escuela como en el hogar, y el pequeño, al sentir este rechazo, ahonda en las manifestaciones de agresión, ira, etc., encaminadas tanto a su familia como a su persona.

Las actitudes más comunes de los niños preescolares con problemas emocionales en la escuela son:

Agresividad.

Con frecuencia se observa en los preescolares, el problema de los niños "agresivos" y "peleconeros" a los que se les suele membretar como "niños problemas" por su conducta negativa. En estos casos, la educadora se puede percatar rápidamente de cuáles son aquellos niños cuyo único problema es el de la conducta, dado que no presentan otras características que manifiesten una posible alteración en el aprendizaje.

Entre las conductas que manifiestan una agresividad, se observa que la calidad de sus movimientos corporales es buena, su lenguaje adecuado a su edad, la realización de sus trabajos que en algunas ocasiones puede ser muy buena o pésima según sea el estado de ánimo del niño; en sus juegos se suele mostrar brusco; generalmente, en las representaciones de roles familiares él es el papá que regaña y pega con gran realismo o bien, encarna el papel de lobo o malo del cuento. A veces se muestra inquieto debido a que su atención no la enfoca sobre lo que está haciendo; siempre quiere sobresalir; le es muy difícil aguardar su turno, quiere ser líder, no sabe perder en los juegos de salón; frecuentemente es el paladín de la justicia, la cual ejerce con prontitud, prodigando el castigo a los que él piensa que son los infractores. Con insistencia se le llama la atención por la falta de cuidado a su persona o de los ma-

teriales de trabajo; sus hábitos de limpieza y orden son - con frecuencia negativos; es desobediente en muchas ocasiones.

Son niños con inteligencia normal, pero su conducta es negativa e inapropiada, lo que les ocasiona una serie de con flictos internos ya que frecuentemente son niños que reconocen sus errores, pero no pueden evitar el agredir a sus compañeros. La educadora, en este caso, deberá sostener va rias pláticas con los padres del niño para enterarse de có mo es el comportamiento del mismo en casa.

Si la educadora evalúa con justa proporción el problema, - podrá determinar si está a su alcance la solución del mismo; si se siente desorientada, debe consultar con alguna - persona especializada para que la asesore o definitivamente, dada la complejidad del mismo, canalice al niño a al- gún Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar.

Inhibición.

Entre los niños de edad preescolar, se presenta frecuentemente el problema de la inhibición, que es el aislamiento del individuo a su medio ambiente; en los pequeños que -- asisten a los jardines de niños se manifiesta esta conducta a través de las siguientes características:

Son niños que no participan en trabajos y juegos colectivos; no se comunican con sus compañeros y con la educadora, se comunican lo indispensable; son niños solitarios, callados, tímidos; no poseen iniciativa para realizar en forma libre sus actividades o juegos.

Son niños que poseen una inteligencia normal, pero su aislamiento, ocasiona que no desarrollen su creatividad e iniciativa.

La educadora al observar que uno o varios de sus educandos presentan estas conductas, debe tener varias pláticas con los padres para saber si el comportamiento del niño en casa es similar al que sostiene en la escuela.

Ante esta situación, la educadora debe pedir orientaciones a cualquiera de los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, para el manejo del niño dentro del grupo, o si lo cree oportuno, debe canalizar al pequeño al Centro.

También con cierta frecuencia se presenta en algunos niños el problema de control de esfínteres por lo que puede mostrarse con cierta frecuencia en el día, pero en mayor proporción por las noches. Aparentemente este problema no debería repercutir en el aprendizaje normal del niño, pero debido al mal manejo que suele darse a éste y las causas -

que lo originan, se debe considerar el actuar con prontitud para evitar que se les agrada, ya sea física o emocionalmente por los padres, familiares, compañeros e incluso por la educadora; ocasionándole al pequeño una situación de pena, angustia e inseguridad emocional. A los padres, - especial a la madre, les molesta y preocupa que el pequeño se moje y empape la cama o bien se sienten incómodos e inclusive se malhumoren al ir a recoger al niño, y lo encuentren mojado o bien que le entreguen la ropa sucia y el niño vestido con ropa de repuesto; por lo que le solicitan - se le ayude para que no vuelva a ocurrir semejante percance a su pequeño.

Algunos niños pequeños y recientemente llegados al jardín de niños les puede ocurrir el orinarse, siendo esto normal, pero en aquellos niños que con frecuencia lo hacen, es -- cuando se requiere dar ayuda y orientación a los padres. - Para ello, la educadora preguntará sobre la formación de sus hábitos al respecto, qué cantidad de líquidos ingiere y a qué hora acostumbra hacerlo; la clase de servicios sanitarios que existen en el hogar, el cómo se le intenta - corregir, cómo lo educaron de más pequeño,

Directamente podrá observarse si el niño asiste bañado y - limpio de su cuerpo y ropa, si se moja en el día, la frecuencia con que le pasa, si es cuando está entretenido, jugando, nervioso, angustiado, riéndose, etc.; es decir, de

be formarse un criterio al respecto, para proporcionarle - al niño la atención necesaria y la orientación adecuada a la madre. También puede enviar al niño al médico familiar, para que le efectúe una revisión física y de juzgarlo conveniente se le practiquen análisis clínicos, pues con frecuencia suelen ser niños con parásitos intestinales que le provocan escozor e irritación, agudizando su problema.

En la mayoría de los casos, cuando se les proporciona la - ayuda adecuada, logran superar y controlar su problema - siempre y cuando éste no sea de origen neurológico o bien de índole anatómico-fisiológico; se le debe prestar toda - la ayuda de manera inmediata pues dependiendo del caso, la solución puede requerir de semanas o meses y en ocasiones esta solución no podrá proporcionarla la educadora por sí misma, por lo que será conveniente que reciba orientación y asesoría de algún especialista o bien, canalizar al niño al Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar.

Masturbación, (manipulación de genitales).

En los niños de edad preescolar, sobre todo en los más pequeños, es frecuente observar que sienten gran interés en manipular y reconocer sus órganos genitales manifestando - bienestar y placer al hacerlo; esto es normal, dado que el niño está reconociendo su cuerpo. Para la gran mayoría de

los adultos, desconocedores de las características de la etapa preescolar, es alarmante que el niño lo haga, por lo que se le reprende y hasta se le llega a castigar o amenazar para que deje de hacerlo. Al ser una característica de esta etapa evolutiva, por sí sola va a extinguirse, para dar paso a otra serie de inquietudes sobre su cuerpo y sexo, el de su papá, mamá, hermanos, hermanas, etc. Sin embargo, cuando esta etapa se prolonga o bien la manipulación es muy frecuente y constante, impidiéndole al niño la relación normal con su medio ambiente, esto se debe atender de inmediato procediendo con mucha delicadeza y cautela, para no crear en los padres una confusión u ocultamiento de información real, la cual es necesario recabar para formularse un juicio al respecto y poder ayudar al niño eficazmente, dado que en algunas ocasiones pasan de ser una conducta normal para convertirse en un síntoma de insatisfacción afectiva del pequeño. La educadora podrá reconocer cuándo es normal y cuándo es un síntoma, al observar la conducta de los niños.

El varón continuamente estará manipulando su pene, frotándolo, ya sea externamente o metiendo sus manos entre la ropa para hacerlo; por regla general presentan mala calidad en sus trabajos; aparentemente está enfocando su atención, pero en realidad está puesta en lo que le satisface; en ese momento suele pedir con frecuencia ir al sanitario y tardarse en él; son niños tímidos y retraídos, poco cooperadores.

En las niñas es menos frecuente este problema, aún cuando sí llega a presentarse; pudiera observarse que se frontan contra la silla o cualquier saliente que esté a su altura corporal. También suelen ser retraídas y tímidas. En ambos sexos puede observarse que se balancean aún estando de pie para frotar sus genitales, que se hallan tensos e inclusive sudorosos.

Otro aspecto que se debe tener presente es el de la higiene personal del niño, ya que con frecuencia se observa en estos pequeños falta de aseo y cuidado. La educadora debe sostener pláticas con la madre para buscar el posible origen del problema y por lo tanto, orientar a los padres para que en cierta medida se modifiquen aquellos aspectos que sean los causantes del problema. Si no se obtiene una respuesta en el niño, debe enviarlo al Centro de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar.

Al ser canalizados los niños que presenten cualesquiera de las alteraciones emocionales anteriormente descritas, a los Centros de Atención Psicopedagógica de Educación Preescolar, se les proporcionará apoyo psicoterapéutico, tanto al niño como a la familia; a esta última, se le proporcionará orientaciones para el manejo del pequeño en el hogar y lograr con ello, que en la manera en que sea posible, el niño supere su problema.

CAPITULO IV
RECURSOS QUE TIENEN LAS EDUCADORAS PARA LA DETECCION DE LOS
PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

Se estima que es necesario referirse al nivel de conocimiento e información que poseen las maestras de educación preescolar sobre cuáles son los problemas que afectan a los niños preescolares, para poder conformar una idea completa respecto a la detección oportuna de los problemas de aprendizaje en esta etapa. Dado que la responsable directa de hacerlo es la educadora, sus criterios y conocimientos adquieren un carácter de factor determinante.

Para poder fundamentar lo anteriormente expuesto, se ha basado este discernimiento en el análisis de datos obtenidos de una encuesta que se realizó a nivel nacional en el mes de marzo de 1982 por la Dirección General de Educación Preescolar, seleccionando al azar de todas las educadoras en servicio activo del país 1,721 opiniones, las cuales se tomaron como muestra representativa de un universo de 10,000 educadoras aproximadamente.

La encuesta aplicada a la muestra representativa de 1,721 educadoras tuvo como objetivo: "obtener la mayor información posible sobre la problemática educativa de ese momento, la cual fue considerada en la elaboración de los documentos propositivos del Plan Nacional de Educación en el año de 1982".^{16/}

^{16/} Datos y encuesta tomados de los archivos de la Dirección General de Educación Preescolar.

La presente encuesta está estructurada con base en tres bloques, a saber;

- Los problemas que afectan el aprendizaje del alumno.
- Los problemas que afectan la enseñanza.
- Los problemas que afectan la proyección social del jardín de niños.

Todos ellos encaminados a conocer la opinión de la base trabajadora de la educación preescolar.

Para el presente trabajo en particular, se han analizado los datos arrojados por las 1,721 educadoras, en cuanto a los problemas que afectan el aprendizaje del alumno.

Cabe mencionar que las preguntas realizadas, presentaban la opción de dar respuesta de tipo abierto, por tanto, para el presente análisis se agruparon en las contestaciones de incidencia, obteniéndose los siguientes datos representativos:

Primera pregunta,

1.1. Tipo de problema que se detectan (gráfica 5).

El 45% opinó que son problemas de lenguaje.

El 40% opinó que son problemas de conducta.

El 12% no contestó.

El 5% opinó que son problemas motores.

El 3% opinó que son problemas visuales.

Segunda pregunta.

1.2. Recursos para detectar niños con problemas de aprendizaje. (gráfica 6).

El 77% opinó que emplea la observación directa.

El 12% opinó que emplea la prueba del Filho.

El 7% opinó que emplea la guía de observación del preescolar.

El 2% opinó que emplea las listas de comprobación.

El 2% no opinó.

Tercera pregunta.

1.3. Medidas que se toman ante los problemas que se detectan. (gráfica 7).

El 54% opinó canalizar a instituciones.

El 37% opinó estimulación de acuerdo a sus recursos.

El 3% opinó, no saber que hacer.

El 5% no opinó.

Cuarta pregunta.

1.4. Origen de los problemas de aprendizaje observados en los preescolares. (enfermedades, hábitos higiénicos,

alimentación etc.), (gráfica 8).

El 40% opinó que son debidos a la alimentación.

El 15% opinó que son debidos a enfermedades.

El 13% opinó que son debidos a la higfene.

El 12% opinó que son debidos al medio geográfico.

El 20% no contestó.

Quinta Pregunta.

1.5. Nivel socioeconómico y cultural de la familia.

¿Qué factores influyen directamente para que se presenten los problemas de aprendizaje? (gráfica 9).

El 55% opinó que son debidos a los medios económicos.

El 20% opinó que son debidos a la preparación cultural.

El 9% opinó que son debidos a la desintegración familiar.

El 3% opinó que son debidos a la vivienda.

El 3% opinó que son debidos a los servicios.

El 10% no contestaron.

Sexta pregunta.

1.6. Actividades del niño fuera de la escuela.

¿Qué tipo de actividades extraescolares propician los problemas de aprendizaje? (gráfica 10).

El 35% opinó que son debidos al abandono,

El 20% opinó que son debidos a influencias nocivas de la comunidad.

El 15% opinó que son debidos a la televisión.

El 6% opinó que son debidos a la convivencia familiar.

El 5% opinó que son debidos a que auxilian a sus padres en diversas actividades.

El 4% opinó que son debidos a la recreación en la comunidad.

El 15% no contestó.

Después de realizar el análisis de cada dato relevante, se puede interpretar que con referencia al tipo de problemas de aprendizaje que presentan los preescolares, las educadoras manifiestan que son debidos a los problemas de lenguaje (45%), sin tomar en cuenta que en muchos de los casos, dichas alteraciones sólo son síntomas de otro tipo de problemas (inmadurez, disfunción cerebral, etc.), al igual que los de conducta (40%), ya que detectan solamente a los niños inquietos, los que les ocasionan trastornos en el manejo del grupo, argumentando que son niños hiperactivos (sin profundizar en las causas de tipo bio-psico-social de estos problemas). Además, no se toma en cuenta a aquellos pequeños que se aíslan del resto del grupo, ya que no ocasionan que se altere el ritmo del proceso enseñanza-aprendizaje del grupo en general; sin embargo, estos niños manifiestan

tan con su conducta una posible alteración en su desarrollo integral.

Es interesante conocer que las educadoras utilizan la observación directa (77%) para detectar a los educandos que presentan problemas de aprendizaje; acción que no es respaldada en el conocimiento de las características madurativas del niño en edad preescolar, así como de las conductas que se manifiestan en los problemas de aprendizaje, teniendo como consecuencia que canalizan a los niños a instituciones (54%) que se dedican a la atención de los problemas de aprendizaje; sin embargo, la canalización de los niños a estas instituciones carece de un problema específico para atender, ocasionando con esta inadecuada canalización, que los niños que si requieren una pronta atención, se les proporcione después de valorar a una serie de pequeños que sólo presentan características de madurez que aún no han alcanzado, pero no por problemas de aprendizaje.

También existe la posición de estimular a los pequeños de acuerdo a los recursos que ellas poseen (37%), sin tomar en cuenta que muchos de estos niños, a pesar de la estimulación que la educadora le brinde, ya que las acciones educativas encaminadas para subsanar sus deficiencias, en su gran mayoría no son las adecuadas, debido a que no se contemplan las características madurativas del niño, así como las que se presentan en las alteraciones en el aprendizaje

del preescolar, además de que es necesario que la educadora cuente con orientaciones específicas para la atención de estos niños.

La falta de conocimiento acerca del origen de los problemas de aprendizaje es patente, ya que en la pregunta 1.4., hubo una abstinencia del 20% de las 1,721 educadoras que contestaron la encuesta un 40% opinó que son debidos a una deficiente alimentación; asimismo, el 55% determinó que el aspecto económico influye en los problemas de aprendizaje. De esta contestación se deriva que tienen la falsa idea de que por no tener una alimentación balanceada, se presentan dichos problemas; este punto es uno de los aspectos que influyen, pero no se debe olvidar que existen otros factores (neurológicos, psicológicos, físicos, emocionales, etc.) que desconocen.

Un 20% opinó que los problemas de aprendizaje son debidos a una escasa preparación cultural de la familia; en esta respuesta se puede apreciar que toman en cuenta el lenguaje de los padres que en muchas ocasiones, utilizan una particular forma de expresarse (muletillas, palabras cortadas, etc.). Debido esta situación, al medio social en el que se desenvuelven, así como también la falta de coordinación del pequeño al recortar, pegar, etc., o su deficiente integración con el resto del grupo, conductas que no son debidas a una inmadurez bio-psico-social, si no a una falta de estimu

CONCLUSIONES .

Dentro del sistema educativo nacional, se encuentra contenida la educación básica, de la cual forma parte la Educación Preescolar, la que tiene un papel preponderante como piedra angular en la que deben cimentarse las acciones educativas posteriores. Insistir en la importancia que tiene la educación preescolar, es vital para cualquier sociedad; pero para un país en vías de desarrollo, con un índice de explosión demográfica tan alto, en el que la mayoría de la población es menor de 25 años de edad y con tan grandes contrastes como los tiene México, la educación preescolar es decisiva para sus ciudadanos. Por tanto, es a la Dirección General de Educación Preescolar a la que le corresponde asumir tan importante misión a través de sus propósitos, los cuales emanan del artículo 3° Constitucional, la Ley Federal de Educación en sus fracciones I y II del artículo 5° y que señala entre otras, las siguientes finalidades:

- I. Promover el desarrollo armónico de la personalidad para que se ejerzan en plenitud las capacidades humanas
y
- II. Crear y fortalecer la conciencia de la nacionalidad y el sentido de la convivencia internacional.

Con base en las anteriores finalidades, la Dirección General de Educación Preescolar ha formulado sus objetivos, -partiendo del hecho de que la acción educativa del sistema en esta etapa eminentemente formativa, tienda a propiciar

que el proceso evolutivo del educando propicie mejores condiciones para promover su desarrollo normal y a su vez, favorecer al máximo el desenvolvimiento de su personalidad - en esta fase de su vida, donde existen cambios trascendentales, al mismo tiempo que promueven su proceso de socialización.

Ante esta premisa, el papel que desempeña el Jardín de Niños dentro de la educación preescolar, es el de satisfacer las necesidades educativas del niño mexicano. La población infantil en edad preescolar -comprendida entre los cuatro y seis años de edad- que es atendida en los jardines de niños, requiere la satisfacción de sus intereses glósicos, lúdicos, motores, concretos y sensoperceptivos, por lo que dicha educación a través del jardín de niños pretende: propiciar encauzar y favorecer dichos procesos madurativos -- física, mental, social y emocionalmente en el preescolar.

La maestra de jardín de niños, en forma organizada y secuencial a través de actividades idóneas las cuales surgen a partir de los intereses y del conocimiento de los niveles de madurez infantiles, favorece el óptimo desarrollo - de estas funciones, así como fomenta la interacción del niño con la sociedad en la que se desarrolla.

El niño al ingresar por primera vez al jardín de niños, -- se pone en contacto con un ambiente extrafamiliar, lo que

significa que su mundo de relaciones íntimas e inmediatas se transforma en una gran comunidad, formada por individuos semejantes a él, pero que le son parcial o totalmente desconocidos; el medio ambiente también le es extraño y la autoridad la ejercen personas que le son igualmente desconocidas, y él, al igual que los otros, debe respetar una serie de nuevas pautas e integrarse a situaciones que debe resolver de acuerdo con los rasgos de su personalidad, al bagaje de sus experiencias y a las características del sistema educativo que le ofrece el jardín de niños, en donde su iniciativa de alguna forma, debe concentrarse con la de los otros.

El cambio que vive el niño en los primeros días de su estancia en el jardín de niños, debe ser cuidadosamente atendido para propiciar un ambiente agradable, cálido y cordial, donde él se sienta querido y aceptado, brindándole al tiempo libertad y respeto a sus necesidades individuales.

Por lo tanto, la educadora debe conocer los niveles de madurez de los integrantes de su grupo para favorecer y desarrollar al educando en forma armónica e integral. Al conocer cada etapa y sus características, podrá fijar los objetivos precisos, los cuales lograrán a través de actividades lógicas y adecuadas a las necesidades de cada etapa evolutiva de la segunda infancia.

Entre los objetivos de la educación preescolar, se encuentran el de: "Vigilar, prevenir y atender oportunamente, posibles detenciones o alteraciones en el proceso normal del desarrollo del niño, a fin de evitar problemas de integración y aprendizaje en los niveles subsecuentes". (véase - Cap. I).

El citar este objetivo, tiene como fin el señalar que es la educadora la primera que observa que la mayoría de sus educandos se adapta a su ambiente escolar en forma espontánea, pero también se da cuenta de que existen algunos niños que se encuentran con mayores dificultades para lograrlo - y que además, requieren de una mayor estimulación que en ocasiones, la que se le da en el Jardín de Niños será insuficiente. Esto puede deberse a un sin fin de causas sucedidas, antes o después de su ingreso al Jardín de Niños, por lo que es importante que la educadora detecte oportunamente estas alteraciones o problemas que pueden afectar en forma permanente el proceso enseñanza-aprendizaje del preescolar, ya que es precisamente en este período de la vida del ser humano, en donde quedan manifiestas aquellas conductas que denotan la existencia de problemas en sus procesos madurativos y que posteriormente situarán al niño en una situación de desventaja, en relación con su medio familiar, escolar y social.

Es importante hacer hincapié en esta situación, puesto que

la labor de la educadora no sólo se sitúa en el hecho de proporcionar estimulación a sus alumnos, sino que su quehacer educativo es el de cimentar bases sólidas que le permitan al niño una adquisición de conocimientos en forma concisa y progresiva, secuencia que se vería disminuida en alto grado cuando en el pequeño no se detectan a tiempo las posibles alteraciones de aprendizaje o de inmadurez, las cuales propiciarán severos problemas de adaptación escolar, familiar y social en aprendizajes posteriores que realice el niño.

Ante esta situación, la educadora lamentablemente no cuenta con recursos teóricos y prácticos de ninguna especie para detectar oportunamente dichas alteraciones en sus educandos, cuando percibe este tipo de situaciones, las contempla desde una misma perspectiva, que en la de los problemas de lenguaje o de conducta, sin tomar en consideración que estas manifestaciones son en muchas ocasiones sin tomas de otra alteración en el aprendizaje del preescolar.

No obstante, en muchas ocasiones denotan la presencia de conductas anómalas en el niño, creyendo que son síntomas de otro tipo de problema, sin percatarse de que estas acciones son derivadas de un problema de inmadurez, que con una estimulación adecuada, la educadora podría manejarlas dentro de las actividades cotidianas del jardín de niños,

para que en la medida de sus posibilidades, el pequeño pudiera superarlas.

El conocimiento que poseen las educadoras al respecto del desconocimiento de los problemas de aprendizaje, queda manifiesto en la encuesta realizada por la Dirección General de Educación Preescolar en el mes de marzo de 1982. (véase Cap. IV).

Ante esta situación surge como tentativa, para la resolución de la falta de información de las educadoras, con respecto a las alteraciones en el aprendizaje que se presentan en la edad preescolar, el presente trabajo, tiene como finalidad proporcionar una serie de lineamientos y orientaciones básicas al respecto de los problemas de aprendizaje, así como enunciar las características relevantes de una inmadurez que en muchas ocasiones se confunde con las alteraciones específicas del aprendizaje en la edad preescolar. Dichos conocimientos contienen la información mínima necesaria, así como un panorama general de los recursos con que cuenta la educadora para detectar oportunamente estos problemas en sus alumnos, evitando de esta manera que los niños tengan mayores tropiezos en su vida escolar, familiar y social.

Por tanto, esta investigación documental queda como un primer acercamiento, para elaborar un manual para la educado-

ra. Sin embargo, se invita a otros estudiosos del área, a que incrementen y modifiquen dicho manual a través de investigaciones de campo en que se demuestre la confiabilidad y validez de la información contenida en este trabajo, como auxiliar psicopedagógico en el proceso enseñanza-aprendizaje que realiza la Profesora de Educación Preescolar en el Jardín de Niños.

BIBLIOGRAFIA

AJUARIAGUERRA, J. de

Manual de Psiquiatría Infantil,
Edit. Toray-Masson. Barcelona España, 1982.

ANDRADE, Eloísa
VARGAS, Rosario et.al.

Técnicas de diagnóstico y tratamiento del niño con
Deficiencia Mental,
S.E.P., Depto. de Psicología y Psicopedagogía, D.
G.E.P., Aguascalientes, México, 1978.

AVILA, Raúl

La lengua y los hablantes.
Edit. Trillas, México, D.F. 1980.

AZCOAGA, J. et.al.

Alteraciones del lenguaje en el niño.
Edit. Biblioteca Pedagógica, Rosario Argentina, -
1981.

BAUDET, J.
ABBADIE, M.

La educación física de los niños de 3 a 7 años.
Edit. Madil, Madrid España, 1969.

BENOIT RICO, Alejandro

La patología del lenguaje.
Edit. Taller Gráfico Urias, Orizaba Ver., México,
1976.

BERNALDO DE QUIROS, Julio.

El lenguaje lecto escrito y sus problemas.
Edit. Científico Médica Panamericana, B.A., Arg.,
1975.

BERRUM HERNANDEZ, Ma. Trinidad

Desarrollo psicomotor del niño mexicano.
Talleres Gráficos de la Nación, divulgación médica
del IMSS., México, D.F., 1974.

BRUECKNER, Leo J.

Problemas de Aprendizaje.
Ediciones Rialp, S.A., Madrid España, 1975.

CASTRO DE AMATO, Laura

La comunicación educativa del primer grado.
Edit. Kapelusz, B.A. Arg., 1980.

CLAUDE COSTE, Jean.

Las 50 palabras claves de la psicomotricidad.
Edit. Médica y Técnica, Madrid España, 1981.

COLVIN W., Ralph
ZAFFIRO M., Esther

Educación Preescolar, Manual para la preparación -
de educadoras de niños en edad preescolar.
Edit. Diana, México D.F., 1982.

CRUICKSHANK M., William

El niño con daño cerebral, en la sociedad, en el -
hogar y en la comunidad.
Edit. Trillas, México D.F., 1981.

DAVILA, Haydeé, et.al.

Programa para niños deficientes mentales educables
en edad preescolar.
S.E.P., D.G.E.F., Depsy. de Educación Preescolar,
México, D.F., 1976.

DEMAISTRE, Marie

Deficiencia mental y lenguaje.
Edit. Laia, Barcelona España, 1980.

GARCIA MANZANO, Emilia, et.al.

Biología, psicología y sociología del niño en edad
preescolar.
Edit. CEAC, Barcelona España, 1978.

GARZA, Rosa María

Módulo: Exploración lingüística del niño preescolar.

S.E.P., D.G.E.P., Depto. de Psicología y Psicopedagogía de Educación Preescolar, Aguascalientes, México, 1978.

GESELL, Arnold

Psicología Evolutiva de 1 a 5 años.

Edit. Paidós, B.A. Argentina, 1980.

GONZALEZ, R. Dr.

Rehabilitación del deficiente mental.

Edit. Científica-Médica, Barcelona España, 1984.

HARING G., Norris

Métodos de Educación Especial.

Edit. Magisterio Español, Madrid España, 1980.

HURLOCK, Elizabeth B.

Desarrollo psicológico del niño.

Edit. McGraw Hill, México, D.F., 1984.

ISAIAS LOPEZ, Manuel Dr.

Monografías de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil.

Edit. Mexicana, México D.F., 1979.

KIRK A., Samuel

Educación familiar del subnormal.

Edit. Fontanella, Barcelona España, 1980.

LEZINE, Irene

El desarrollo psicomotor del niño.

Edit. Grijalbo, México, D.F., 1981.

LIUBLINSKAIA, A.

Desarrollo psíquico del niño.
Edit. Grijalbo, México, D.F., 1981.

MARTINEZ LOPEZ, Pedro

Psicomotricidad y educación preescolar.
Edit. Nuestra Era, Madrid España, 1980.

MICHAUX, León

Psiquiatría Infantil.
Edit. Miracle, Barcelona España, 1979.

MUSSEN, Paul

Desarrollo psicológico del niño.
Edit. Trillas, México, D.F., 1983.

PEINADO ALTABLE, José

Paidología.
Edit. Porrúa, México, D.F., 1982.

PIAGET, Jean

Seis estudios de psicología.
Edit. Seix Barral, México, D.F., 1983.

PIAGET, Jean

El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño.
Edit. Paidós, B.A. Arg., 1981.

RENSHAW, Domeena C.

El niño hiperactivo.
Edit. La prensa médica mexicana, México, D.F.,
1980.

S.E.P., D.G.E.P., Depto. de Psicología y Psicopedagogía de
Educación Preescolar, Coordinación de los Grupos -
de Disfunción Cerebral. Módulo, educativo o paque-

te intruccional Técnicas de diagnóstico y tratamiento del niño con síndrome de Disfunción Cerebral. 1978.

TARNAPOOL, Lester

Dificultades para el aprendizaje, Guía médica y pedagógica.

Edit. Prensa médica mexicana, México, D.F., 1983.

THOMPSON, Brenda

El Libro Preescolar, guía para padres y maestros de niños entre dos y cinco años de edad.

Edit. Diana, México D.F., 1982.

VAYER, Pierre

Educación psicomotriz y retraso mental.

Edit. Científico Médica, Barcelona España, 1980.

VELASCO FERNANDEZ, Rafael

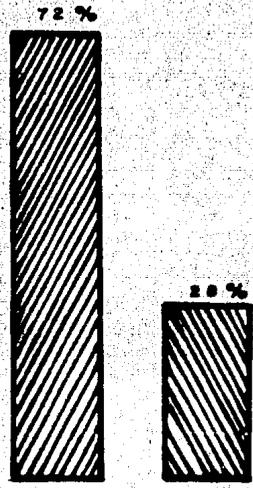
El niño hiperquinético.

Edit. Trillas, México, D.F., 1982.

Diccionario Médico, 2a. edición, México, D.F., 1981.

ANEXOS

FRECUENCIA POR SEXO DE NIÑOS CANALIZADOS A CAPE.P.

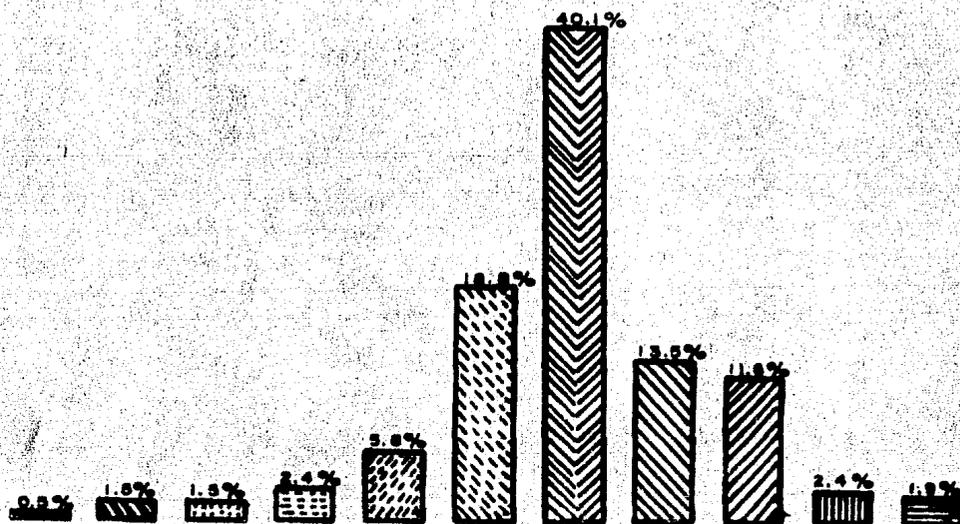


 149 VARONES.

 68 NIÑAS.

ROT TOTAL.

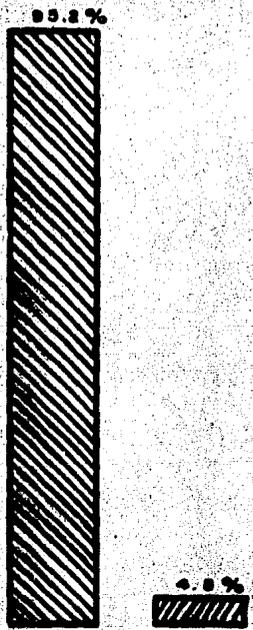
MOTIVOS DE CONSULTA.



-  Lenguaje y Conducta.
-  Lenguaje y Aprendizaje.
-  Aprendizaje y Conducta.
-  Lenguaje y Psicomet.
-  Inmadurez y Lenguaje.
-  Lenguaje y P. Visual.

-  Lenguaje.
-  Conducta.
-  Aprendizaje.
-  Faltas Psicomet.
-  Adaptación.

RESULTADOS DE VALORACION INICIAL.

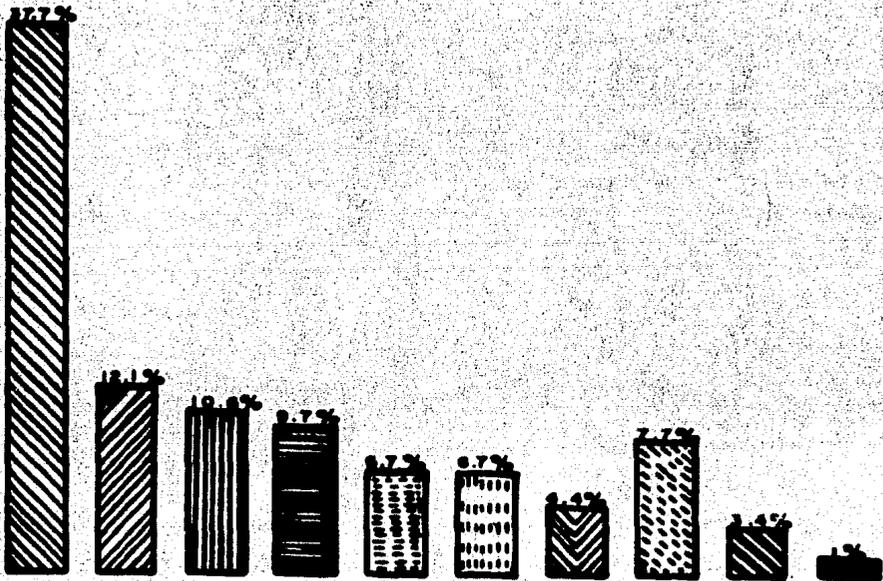


 95.2% = 197 niños con C.I. por debajo de la norma.

 4.8% = 10 niños con C.I. normal.

No. DE CASOS: 207 = 100%

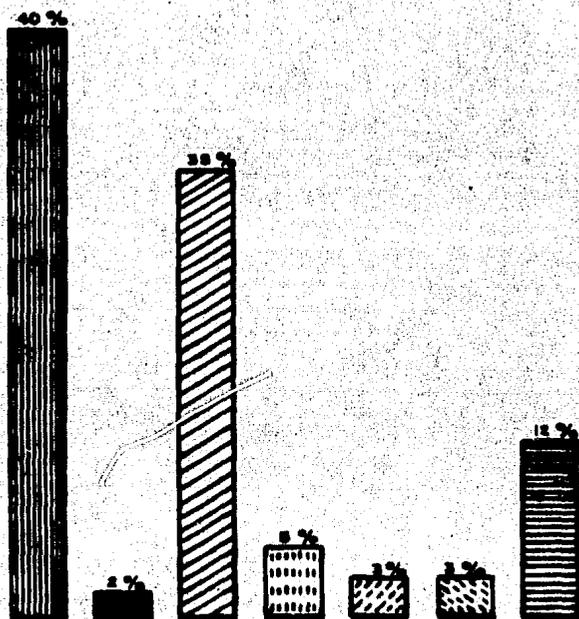
SOLUCION DE CASOS AL TERMINO DEL AÑO ESCOLAR.



- Canalizado a Educación Especial.
- Continúan mismo Grupo.
- Baja.
- Canalización Ed. Esp. Esp. Int.
- Alto

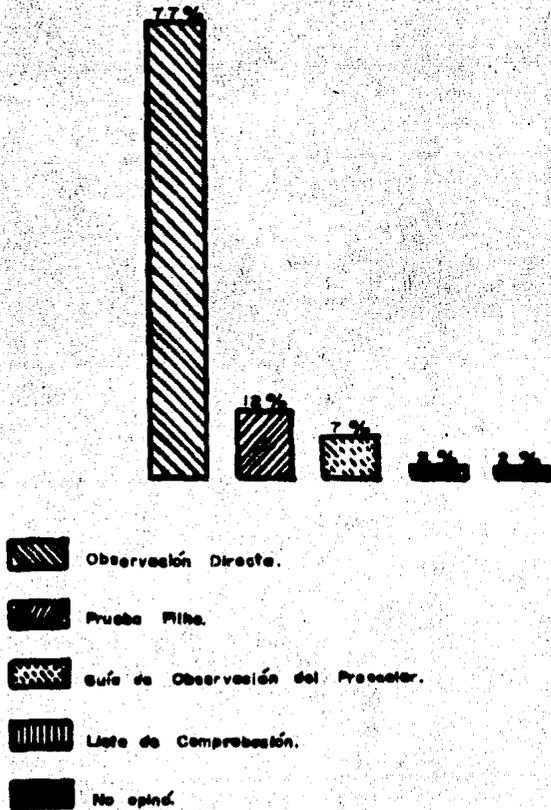
- Moderación.
- Grupo Defunción Cerebral.
- Grupo Nivel I.
- Grupo Nivel II.
- Grupo Nivel III.

TIPOS DE PROBLEMAS QUE SE DETECTAN EN EL JARDIN DE NIÑOS

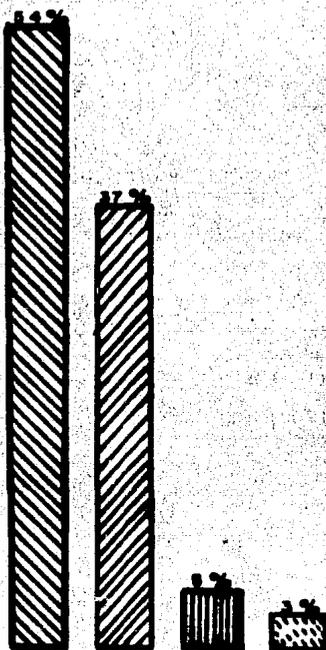


-  Conducta
-  Inmadurez.
-  Lenguaje .
-  Audición .
-  Motor.
-  Visuales .
-  No Contactados .

RECURSOS DE LA EDUCADORA PARA DETECTAR NIÑOS CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE.

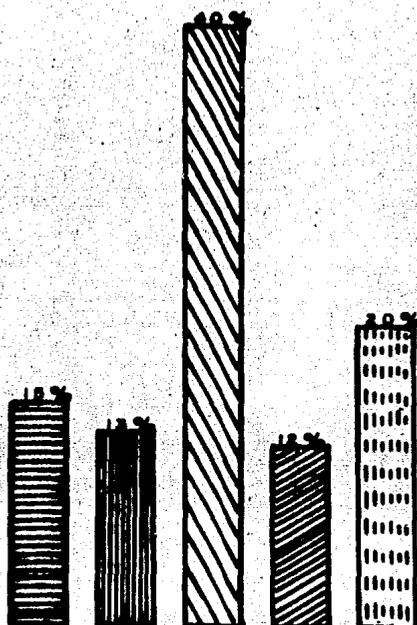


MEDIDAS QUE TOMA LA EDUCADORA ANTE LOS PROBLEMAS QUE SE DETECTAN.



-  Consejería a Instituciones.
-  Estimulación de acuerdo a los Recursos.
-  No sé que hacer.
-  No contactaron.

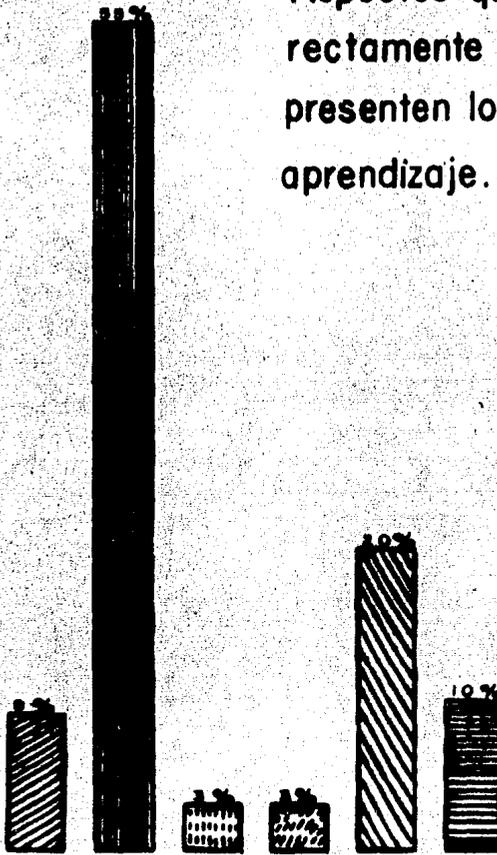
ORIGEN DE LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE OBSERVADOS EN LOS ESCOLARES. (opinión de educadoras).



-  ENFERMEDADES.
-  HIGIENE.
-  ALIMENTACION.
-  MEDIO GEOGRAFICO.
-  NO CONTESTO.

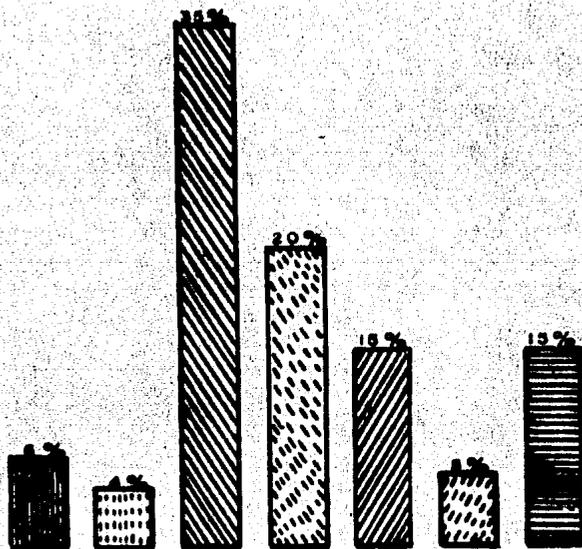
NIVEL SOCIOECONOMICO Y CULTURAL DE LA FAMILIA.

Aspectos que influyen directamente para que se presenten los problemas de aprendizaje.



-  Desintegración Familiar.
-  Medio Económico.
-  Vivienda.
-  Servicios.
-  Preparación Cultural.
-  No Contestaron.

ACTIVIDADES DEL NIÑO FUERA DE LA ESCUELA. TIPO DE ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES QUE PROPICIAN LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE.



-  Convivencia Familiar.
-  Recreación en la Comunidad.
-  Abandono.
-  Influencia Nociva de la Comunidad.
-  Televisión.
-  Auxiliar a sus padres en Diversas Actividades.
-  No Contestaron.